

## **Martín Almagro Basch, un balance de su trayectoria científica (1934-1984)**

### ***Martín Almagro Basch, a synthesis of his scientific career (1934-1984)***

Alfredo Mederos Martín\*

Recibido: 01-02-2017  
Aceptado: 12-09-2017

#### **Resumen**

Martín Almagro Basch (1911-1984) ha sido el investigador más influyente en la Prehistoria española en el tercer cuarto del siglo XX. Fue catedrático de Prehistoria en la Universidad de Barcelona (1939-54) y Complutense de Madrid (1955-81), Director del Museo Arqueológico de Barcelona (1939-66) y del Museo Arqueológico Nacional (1968-81) o fundador del Instituto Español de Prehistoria del CSIC (1958-81). En su trayectoria profesional, a partir de un primer proyecto en el que colaboró con Julio Martínez Santa-Olalla en 1938, trató durante su carrera profesional de modernizar los estudios de Prehistoria en España, con la creación de buenas revistas (*Ampurias* 1939, *Trabajos de Prehistoria* 1969), buenas bibliotecas (MAN 1968), mejora en la metodología de excavación arqueológica (estratigrafías 1947, método Wheeler 1961), elaboración de manuales universitarios sobre Prehistoria de Europa (1941) y del Mundo (1960), consolidación de la asignatura obligatoria de la Prehistoria en los estudios de Historia (1955), reapertura de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma para poder enviar becarios a formarse en el extranjero (1953), misiones arqueológicas en Italia (1956), Egipto-Sudán (1960) y Jordania (1971) o la renovación museológica de la colección permanente del Museo Arqueológico Nacional (1981).

**Palabras Clave:** Prehistoria en España. Martín Almagro Basch. Universidad Complutense de Madrid. Museo Arqueológico Nacional.

#### **Abstract**

Martín Almagro Basch (1911-1984) has been the most influential researcher in the Spanish Prehistory in the third quarter of the 20th Century. He was Professor of Prehistory in the University of Barcelona (1939-54) and Complutense of Madrid (1955-81), Director of the Archaeological Museum of Barcelona (1939-66) and the National Archaeological Museum (1968-81) or founder of the Spanish Prehistory Institute of the CSIC (1958-81). In his professional path, from a first project that traced with Julio Martínez Santa-Olalla in 1938, tried during his professional career to modernizing the Prehistory studies in Spain, with the creation of good journals (*Ampurias* 1939, *Trabajos de Prehistoria* 1969), good libraries (MAN 1968), improvement in the archaeological field methodology (archaeological stratigraphy 1947, method Wheeler 1961), university handbooks on Prehistory of Europe (1941) and the World (1960), consolidation of the subject of the Prehistory as obligatory matter in History studies (1955), reopening of the Spanish School of History and Archaeology at Rome for to send fellow to be formed abroad (1953), archaeological missions in Italy (1956), Egypt-Sudan (1960) and Jordan (1971) or the museology renovation of the permanent collection of the National Archaeological Museum (1981).

**Key Words:** Spanish Prehistory. Martín Almagro Basch. Complutense University. National Archaeological Museum.

---

\* Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, Campus de Cantoblanco, 28.049 Madrid. [alfredo.mederos@uam.es](mailto:alfredo.mederos@uam.es)

## 1. INTRODUCCIÓN

La figura de Martín Almagro Basch (1911-1984) resulta compleja de valorar por su larga trayectoria como Catedrático de Prehistoria desde los 29 años en la Universidad de Barcelona, y ya con 43 años de la Universidad de Madrid, hasta su jubilación a los 70 años en 1981. Posteriormente, a los 47 años creó el Instituto Español de Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a los que sumó, ya con 58 años, los de Director del Museo Arqueológico Nacional y Comisario General de Excavaciones. Estos cargos que detentó, y particularmente su amplísima producción bibliográfica desde el Paleolítico hasta la Romanización, lo convierten en la figura más importante de la arqueología española de la postguerra, durante el tercer cuarto del siglo XX, como así también han reconocido otros colegas (Vicent, 1993: 20; Almagro Gorbea, 2002: 90). Su trayectoria exige un tratamiento detallado en muchos de los campos donde intervino (Gracia, 2012; Mederos, 2010-11), que resultan difíciles de sintetizar y en cada apartado que vamos a presentar. No obstante, el objetivo de este trabajo será centrarnos de lo que nos parece sus principales logros de su larga carrera profesional, con especial énfasis en su trayectoria internacional.

Conviene tener presente, sin embargo, que desde el punto de vista del poder académico, fue Luis Pericot el arqueólogo más relevante de ese mismo periodo, catedrático de universidad desde 1925, que sólo fue superado por Almagro Basch al acumular entre 1968-1974 la dirección del Museo Arqueológico Nacional y la Comisaría General de Excavaciones, unirse el reconocimiento público por las misiones arqueológicas en Egipto y Sudán, y coincidir con la jubilación de Pericot en 1969. Aún así, en el momento final de su carrera universitaria y en los años siguientes, Pericot alcanzó la Vicepresidencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas entre 1968-71 y accedió a la Real Academia de la Historia, donde ingresó el 10 de diciembre de 1972 (Pericot, 1972), algo que nunca logró Almagro Basch. A pesar de esta paralela e importante trayectoria, la obra científica de Pericot tampoco está suficientemente valorada en la actualidad, aunque se ha realizado un detallado análisis de sus contactos con arqueólogos británicos (Díaz-Andreu, 2012).

### 1. EL INSTITUTO ARQUEOLÓGICO NACIONAL E IMPERIAL (1938)

Uno de los aspectos más reveladores de la trayectoria de Almagro Basch fue su colaboración en el proyecto de Martínez Santa-Olalla, de crear un gran Instituto Arqueológico español, a semejanza del existente en Alemania. Ambos eran discípulos de Hugo Obermaier, quien trató siempre de impulsar la investigación arqueológica en España para equipararla a la

realizada en otros países europeos, porque pone en evidencia la continuidad en el objetivo de un relanzamiento de la arqueología en España desde su juventud. Esto lo fue tratando de ejecutar a lo largo de su vida, después de su estancia como becario de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en Viena entre diciembre de 1935 y febrero de 1936 y posteriormente en Marburg entre marzo y agosto de 1936 (Díaz-Andreu, 2006: 208-209; Mederos, 2011-12: 341-344), donde apreció con más claridad las aún notables carencias de la arqueología española.

Durante la Guerra Civil, en el bando sublevado contra el gobierno de la República, el 1 de febrero de 1938 se constituyó el primer gobierno en Burgos dirigido por el General Francisco Franco y Bahamonde, nombrando como Ministro de Educación Nacional al diputado monárquico durante la República, Pedro Sainz Rodríguez, quien a su vez designó como Director General de Bellas Artes a Eugenio D'Ors.

Por entonces, J. Martínez Santa-Olalla permanecía entre enero y marzo de 1938 en el campo de concentración de La Morisca en Port Vendres, y posteriormente pasó el 21 de marzo al campo de concentración de Chomérac (Ardeche, Francia). Poco más de un mes después, el 16 de abril de 1938, fue liberado en Hendaya, presentándose en la sede que el Ministerio de Educación Nacional tenía en Vitoria (Álava) (Sánchez Gómez, 2001: 265 n. 27-28; Ortega y Quero, 2002: 197).

Pocos días después su liberación, se emitió el Decreto de creación del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, dependiente de la Jefatura Nacional de Bellas Artes, el 22 de abril de 1938, que recoge el Boletín Oficial del Estado (BOE) en Burgos el 23 de abril (Gracia, 2009a: 30-35).

Ya incorporado a Burgos, Martínez Santa-Olalla pasó a detentar desde el verano de 1938 el cargo de Subsecretario del Ministerio de Educación Nacional, y allí redactó, muy probablemente con la colaboración de Almagro Basch, un memorandum donde propone la creación de un *Instituto Arqueológico Nacional e Imperial* y un *Museo Nacional e Imperial de Arqueología*, un equivalente español del *Archäologisches Institut des Deutschen Reiches* –Instituto Arqueológico del Imperio Alemán– al que pertenecía como correspondiente Martínez Santa-Olalla desde 1934. Como recoge su propuesta de Orden Ministerial del Decreto, se debe “Crear una Comisión formada por el Ilmo. Sr. Subsecretario de este Ministerio [Alfonso García-Valdecasas], Jefe Nacional de Bellas Artes [Eugenio d’Ors y Rovira], D. Julio Martínez Santa-Olalla, catedrático de Arqueología de Universidad y D. Martín Almagro Basch, del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, los cuales redactarán las bases para la

creación de un Instituto Nacional e Imperial de Arqueología” (ASO [Archivo Santa-Olalla]/49-2.1 p. 34; Quero, 2002: 174; Gracia, 2009a: 217).

El Instituto Arqueológico Nacional e Imperial debía contar con una biblioteca donde se agruparían las colecciones bibliográficas del Centro de Estudios Históricos, la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, el Museo Antropológico y la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (ASO/49-2.1 p. 8). A ellas se sumarían un archivo fotográfico con los fondos de la sección de Arte Antiguo de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, el fichero de Arte Antiguo del Centro de Estudios Históricos, el de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades y el de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (ASO/49-2.1 p. 9). Simultáneamente, se crearía una residencia para investigadores extranjeros que podrían participar también en conferencias, cursos y excavaciones (ASO/49-2.1 p. 25) y así conseguir “que nuestros arqueólogos sean invitados de una manera regular a dar cursos y conferencias en el extranjero, con objeto de hacer conocer nuestros trabajos y tesoro arqueológico” (ASO/49-2.1 p. 30).

Dentro de la planificación incluían la elaboración de un Plan Nacional de Excavaciones anual, prohibiéndose la dirección a arqueólogos extranjeros, “evitando el caso doloroso y denigrante de que extranjeros pongan mano en nuestras ruinas, lesionando nuestra dignidad nacional y profesional” (ASO/49-2.1 p. 14).

La prohibición de la dirección de excavaciones arqueológicas ya fue anunciada por Martínez Santa-Olalla cuando presentó en Frankfurt el proyecto del Instituto Arqueológico Nacional e Imperial en XL aniversario de Forschungsinstitut für Kulturmorphologie (FK) el 29 de junio de 1938 pues “con nuestro Arte Prehistórico se había establecido un verdadero monopolio extranjero de franceses y alemanes con el cual es preciso terminar” (Gracia, 2008: 5 y 2009b: 209-210). El incluir a los alemanes se debía principalmente al gran apoyo que había ofrecido Hugo Obermaier al FK y a las presiones del embajador alemán, que para sus campañas en España, Libia y Jordania contaron con una gran partida económica del gobierno de Hitler en 1935 (Gracia, 2009b: 185, 197). Si en una campaña inicial en 1934 se centraron en dos núcleos de Arte Levantino, la Roca dels Moros de Cogul y en el Barranco de la Valltorta, en la segunda campaña de 1936 se volcaron en cuevas con arte del Paleolítico Superior, El Castillo, La Pasiega, y por último Altamira, gracias a las intensas gestiones de Obermaier, a pesar de la negativa inicial. En cambio, el director del FK, Leo Frobenius, descartó el apoyo de Martínez Santa-Olalla como representante español, prefiriendo siempre el de Obermaier, con quien pensa-

ban realizar una tercera campaña sobre Arte Levantino en Albacete en otoño de 1936 (Gracia, 2009b: 188-189, 196-197, 200), que estallido de la Guerra Civil imposibilitó.

Las universidades y en particular las “cátedras universitarias (...) serán encargadas de trabajos del Plan Nacional y recibirán del Instituto también toda la ayuda posible para sus trabajos propios (ASO/49-2.1 p. 20). No obstante, “Para la atribución de Jefatura de Zona Arqueológica a cátedra, se tendrá en cuenta, no el hecho de la cátedra en sí, que desgraciadamente nada implica en muchos casos, sino la jerarquía y capacitación científica de quien la desempeñe”, por lo que también podría ser atribuida a los directores de museos “por el Ministerio, a propuesta del Instituto y siempre con carácter revisable” (ASO/49-2.1 p. 22). Museos arqueológicos y centros de zona debían ser “los museos de Madrid, Barcelona, Mérida, Tarragona y Soria. Inmediatamente, deben organizarse los de Sevilla, Valladolid, Santiago de Compostela, Valencia, Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, Palma de Mallorca y Tetuán o Ceuta” (ASO/49-2.1 p. 18). Ámbito de sub-zona tendría los museos de “Cádiz, Córdoba, Granada, Almería, Murcia, Alicante, Ibiza, Gerona, Pamplona, Oviedo, Salamanca y Villa Cisneros” (ASO/49-2.1 p. 19).

También se procedería a la publicación de una revista anual, equivalente a la del *Anuario de Prehistoria Madrileña*, acompañado de series monográficas paralelas (ASO/49-2.1 p. 15-17). Por otra parte, se organizarían congresos nacionales periódicamente y “serían siempre en localidades distintas” (ASO/49-2.1 p. 24).

Como sedes exteriores, proponen la restauración de la Escuela Española de Arqueología en Roma, y la creación de una nueva sede en Atenas (ASO/49-2.1 p. 27-28). Paralelamente, se procedería al envío de misiones arqueológicas al Próximo Oriente, en particular Turquía, con quien “iniciamos gestiones y obtuvimos ofrecimientos valiosos (...) que nunca fueron utilizados ni siquiera tenidos en cuenta” (ASO/49-2.1 p. 28).

Simultáneamente, se crearía un *Museo Nacional e Imperial de Arqueología*, unificando el Museo Arqueológico Nacional, el Museo de América y el Museo de Artes Decorativas “ya que de ningún modo puede continuar ni un momento más aquella vergüenza de España llamada Museo Arqueológico Nacional, que se descomponía, naturalmente en tres (Arqueológico, de Artes Decorativas y de América), sin ser ninguno de los tres” (ASO/49-2.1 p. 18). Por otra parte, propone la creación de museos monográficos, como el *Museo de Arte Rupestre* y el *Museo Hispano-Romano* (ASO/49-2.1 p. 19).

Por último, se propone una estructura compuesta por un Director Técnico, un Sub-Jefe, un Secretario y



un Adjunto Administrativo, todos militantes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y del Cuerpo de Funcionarios del Ministerio de Educación Nacional, puestos que deberían ocupar Martínez Santa-Olalla como Director Técnico y Almagro Basch como Sub-Jefe, pues se proponen a ambos para redactar la creación del Instituto Nacional e Imperial de Arqueología (Quero, 2002: 169-174; Gracia, 2009a: 215-217; Gracia y Munilla, 2010).

No obstante, el decreto de 10 de julio de 1938 había nombrado el organigrama principal del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, en el cual Pedro Muguruza Otero, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, fue designado como Comisario General, mientras que el puesto de Subcomisario recayó en el Marqués de Lozoya, Juan Contreras y López de Ayala, catedrático de la Universidad de Valencia, y siete comisarios de zona de ámbito regional, principalmente arquitectos. Este servicio cambió su nombre por el de Servicio de Defensa y Recuperación del Patrimonio Histórico Nacional en un decreto del 12 de agosto (Díaz-Andreu y Ramírez, 2001: 327; Gracia, 2009a: 33-34, 37-38).

Como puede observarse, buena parte de este desarrollo legislativo estuvo principalmente orientado a la recuperación y protección del patrimonio histórico-artístico, antes que para la creación de un Instituto y un nuevo reglamento de excavaciones arqueológicas, que era el proyecto ideado por Martínez Santa-Olalla y Almagro Basch.

Por ello, el ambicioso y prometedor proyecto del Instituto Arqueológico Nacional e Imperial debió tener problemas, al intentar desvincularlo de la Dirección General de Bellas Artes, porque en una carta de Pérez de Barradas a Martínez Santa-Olalla le sugirió que lo reorientase hacia una recreación de la antigua Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (ASO/5-27, ?-9-1938; Carrera y Martín Flores, 2002: 128). Debe tenerse en cuenta que el Subcomisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, el Marqués de Lozoya, Juan Contreras y López de Ayala, estaba vinculado a antiguos miembros de la CEDA, muchos futuros componentes de la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas*, frente a los sectores falangistas que apoyaban a Martínez Santa-Olalla como José Luis de Arrese y Magra.

Por ello, aunque Martínez Santa-Olalla recibió el nombramiento de Comisario General de Excavaciones Arqueológicas por Orden Ministerial de 7 de marzo de 1939 (BOE del 8 de Marzo), pronto siguió dependiendo del Marqués de Lozoya, porque fue designado Director General de Bellas tras el nombramiento el 10 de octubre de 1939 del primer Ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, antiguo diputado de la CEDA y también vinculado a la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas*.

### 3. LA REVISTA AMPURIAS Y LA NECESIDAD DE LA PROYECCIÓN CIENTÍFICA EXTERIOR DE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA (1939)

Antes del estallido de la Guerra Civil había una notoria escasez de revistas de prehistoria en España, con calidad adecuada para mostrar en el extranjero los avances de la arqueología española y competir a nivel europeo. En Madrid se encontraban cuatro, el *Archivo Español de Arte y Arqueología* del Centro de Estudios Históricos, dirigido por Manuel Gómez-Moreno, donde Juan Cabré era el arqueólogo más activo; las *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* con Hugo Obermaier y Julio Martínez Santa-Olalla, Secretario de la sociedad en 1935; el *Anuario de Prehistoria Madrileña* dirigido por Julio Pérez de Barradas; y el *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos* que se había visto muy afectado desde la publicación del A.E.A.A.

Fuera de la capital sólo se disponía de una revista importante en Barcelona, el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, sostenida con el empuje de Pedro Bosch Gimpera, el catedrático más veterano desde 1916. En Valladolid estaba el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, donde Cayetano de Mergelina detentaba la cátedra desde 1925 y en Valencia el *Archivo de Prehistoria Levantina*, del Servicio de Investigación Prehistórica, dirigido por Isidro Ballester, con la colaboración de Luis Pericot, quien se incorporó a la Universidad de Valencia como catedrático en 1927. En general, eran escasamente regulares en su periodicidad y tenían importantes secciones de arte, etnología e historia. Vistas en conjunto, muestran la debilidad de la Prehistoria española, pero en buena parte era resultado de la mínima presencia de especialistas en Prehistoria tanto en las universidades como en los museos españoles.

Disponer de una revista propia fue la primera prioridad de Almagro Basch, que había sido inculcado por Obermaier de la importancia de publicar. Por entonces sólo tenía ocho artículos publicados antes de la Guerra Civil, uno sobre megalitismo (Almagro Basch, 1934b), cuatro sobre el Hierro céltico en España (Almagro Basch, 1935a, 1935b, 1935c, 1936), dos sobre cerámica peruana del Museo Arqueológico de Madrid (Almagro Basch, 1935d y 1935e), y un trabajo sobre Historia Moderna (Almagro, 1933). Además, durante la Guerra Civil sólo pudo publicar un artículo extenso sobre su tesis doctoral, centrada en la defensa de los fueros en Teruel y Albaracín durante el siglo XVI (Almagro Basch, 1934a y 1937), por lo que necesitaba un vehículo propio para la difusión de su investigación en un momento de escasa periodicidad, notables retrasos por escasez de papel y falta de recursos económicos para cubrir los gastos de publicación. No obstante,

por poner un ejemplo comparativo, durante los inicios de la República, en 1931, Antonio García y Bellido había sacado la Cátedra de Arqueología de la Universidad de Madrid con 12 artículos (Mederos, 2010: 67-68) (fig. 1).



Fig. 1. Martín Almagro Basch. en el congreso de Elche de 1948. Archivo Familia Fullola-Pericot (Gracia, 2000).

Para la rápida publicación del primer número de *Ampurias* (1939) le pudo haber ayudado aprovechar algunos trabajos del último número en preparación del *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*. En este sentido, se publicó en castellano en *Ampurias* un trabajo de Alberto del Castillo (1939) que había redactado antes de la Guerra Civil sobre la villa romana de Tossa, cuyo original estaba en catalán para ser publicado presumiblemente en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (Ripoll, 1974-75: 499). Esta revista había tenido una periodicidad anual inicialmente, 1 (1907), 2 (1908),

para pasar a bianual, 3 (1909-10), 4 (1911-12), 5 (1913-14), perdiéndola a lo largo de dicha década para pasar a quinquenal, aunque sin poder incluso respetar la fecha de portada, 6 (1915-20), 7 (1921-26) y 8 (1927-31). Sin embargo, como puede apreciarse por su periodicidad, con el inicio de la Segunda República y la mayor implicación de Bosch Gimpera como Decano de Filosofía y Letras y después Rector, hacía años que había perdido una periodicidad razonable.

En contraste, la inmediata continuidad de *Ampurias*, publicada anualmente, y la calidad de los trabajos en los años siguientes, la convirtió en seguida en la mejor revista especializada, con buena periodicidad e incluso también en una salida para trabajos de investigadores europeos durante un contexto de muy difícil publicación como fue el de la Segunda Guerra Mundial y la inmediata postguerra. La clave del éxito fue, por una parte, el rigor científico de los artículos, donde destaca el especial cuidado del propio Almagro Basch (1940) en su primera colaboración en la revista, el depósito del Bronce Final de la Ría de Huelva, apoyado desde el primer número por Luis Pericot (1939). En segundo lugar, un panel científico de tres conservadores del museo heredado del antiguo equipo de Bosch Gimpera, con Alberto del Castillo (1939 –primer artículo-), José de Calasanz Serra Ràfols (1939) y Josep María Colominas i Roca (1940), que pronto fue acompañado por la incorporación de los nuevos doctorandos de Almagro Basch que supo elegir a los mejores de la época, Juan Maluquer de Motes (1942), Pedro de Palol (1943), Miquel Tarradell (1944), Eduardo Ripoll (1951) o Antonio Arribas (1952). En tercer lugar, un apartado de reseñas de gran rigor, con buena selección de las principales novedades europeas y nacionales, donde el modelo principal fue la *Wiener Praehistorische Zeitschrift* –Revista Vienesa de Prehistoria-, la cual Oswald Menghin, supervisor de Almagro en 1935-36, dirigió entre 1914-1943. Finalmente, una sección de noticiario y necrológicas adecuado. Precisamente, el excelente noticiario que tenía la revista *Antiquity*, en la etapa dirigida por Glyn Daniel, la convirtió en una revista imprescindible en el ámbito británico (fig. 2).

La vocación exterior de la revista se refleja en los artículos de investigadores extranjeros que empiezan a publicarse en *Ampurias* desde sus inicios, aprovechando en parte la parálisis en Europa por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, visible en las revistas a partir de 1940-41. Los primeros que figuran son Adolf Schulten (1939, 1940 y 1945-46), Oswald Menghin (1942), Gordon Childe (1944 y 1951), Theodore Monod (1944), Wilhem Reinhart (1944) y Georges Zbyszewsky (1945-46). Como resultado del primer curso de *Ampurias*, Charles Francis Christopher Hawkes (1947-48 y 1952) y Eugenio Jalhay (1947-48), o después Jean Arnal (1949), Luigi Bernabó Brea





Fig. 2. Luis Pericot, José de Calasanz Serra Ràfols y Martín Almagro Basch en Tarragona, 1943  
Archivo Familia Fullola-Pericot

(1949 y 1950), Nino Lamboglia (1949), Massimo Pallotino (1952) o Hallam Leonard Movius (1952). También desde los inicios incorporó a investigadores nacionales de peso científico como Antonio García y Bellido (1940 y 1942), Pío Beltrán (1941), Ignacio Ballester Tormo (1943), Julián San Valero (1943), Francisco Esteve Gálvez (1944), Antonio Beltrán (1947-48) o Jesús Carballo y Joaquín González Echegaray (1952) entre otros.

Su permanente preocupación por esta cuestión se refleja en que Almagro Basch retuvo la dirección de la revista *Ampurias* mientras no pudo disponer de una revista de calidad equivalente, pues sólo a partir del número 21 de 1959 la codirigió con Luis Pericot, desde el número 24 de 1962 con Eduardo Ripoll Perelló, que quedó como único director con el número 30 de 1968, justo cuando Almagro Basch transformó la serie *Trabajos de Prehistoria* en una revista desde el número 26 de 1969. Esta última pronto pasó a convertirse a inicios de los años setenta en la mejor revista de su especialidad, mientras *Ampurias* comenzó a sufrir problemas, tras haber comenzado a competir con ella nuevas revistas en Barcelona como *Pyrenae*, creada en 1965 por el nuevo Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, dirigido por Juan Maluquer de Motes, hasta acabar perdiendo su periodicidad regular con el número triple 38-40 de 1976-78, publicado a inicios de los años ochenta.

Si los cursos de verano internacionales de *Ampurias* contribuyeron a la difusión internacional del yacimiento, no lo hizo menos la importancia científica que llegó a alcanzar la revista *Ampurias*.

#### 4. LA NECESIDAD DE BUENAS BIBLIOTECAS DE PREHISTORIA (1939 Y 1968)

En Madrid existía una notable dispersión en los recursos bibliográficos, que habían ido incrementándose poco a poco a partir de la creación de publicaciones específicas, primero gracias al intercambio de las monografías de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, y luego por las revistas propias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria y del Centro de Estudios Históricos. Por el contrario, en Barcelona, Bosch Gimpera había centralizado los fondos bibliográficos del Seminario de Prehistoria de la Universidad de Barcelona en el nuevo Museo Arqueológico para que funcionara como principal centro de investigación a partir de 1933, mientras se instalaba, al ser simultáneamente director del museo y catedrático de la universidad, libros que mayoritariamente procedían del Seminario y la Biblioteca General Universitaria. A ellos se unieron otros de la *Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria* aportados por los intercambios cuando se publicó su boletín, la

Junta de Museos de Barcelona, la Biblioteca de Catalunya y libros de la biblioteca personal de Bosch Gimpera que dejaba a menudo para su uso temporal en el Seminario cuando el libro no lo habían comprado o no se conseguía.

Al ocupar Almagro Basch interinamente ambos cargos en 1939, al estar vacantes por haberse exiliado Bosch Gimpera al ser derrotada la Segunda República, procuró reforzar esta iniciativa. Al disponer el Museo Arqueológico desde 1939 de una revista propia, *Ampurias*, se contó a partir de entonces con un creciente número de intercambios para crear una biblioteca importante, dada la habitual falta de dinero, la dificultad operativa para adquirir las revistas extranjeras y la pérdida de intercambios por la falta de periodicidad del *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*. La biblioteca se convirtió así en un centro de investigación puntero a la que venían otros investigadores para preparar sus tesis doctorales (com. pers. Pellicer), pues la biblioteca del Museo Arqueológico Nacional se había nutrido hasta la Guerra Civil de publicaciones en intercambio por las *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, al ser Álvarez-Ossorio el secretario de la Junta y el director del museo, pero con la creación de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas ya no ingresaron más revistas o monografías. Por otra parte, la biblioteca del Instituto Arqueológico Alemán, abierta en 1943, permaneció cerrada desde 1945, y no se reabrió hasta marzo de 1954. Otro aspecto importante fue que el Museo Arqueológico de Barcelona contó con un cuarto para investigadores que consultaban la biblioteca (com. pers. Almagro Gorbea), importante para los no residentes en Barcelona.

El Museo Arqueológico de Barcelona sólo había sido inaugurado parcialmente el 3 de noviembre de 1935, concretamente la parte correspondiente a las “culturas clásicas” (Ripoll, 1974-75: 286; Gracia, 2012: 35-40), mencionándose en la prensa las salas de “cultura de las Baleares”, “Ampurias” y “Sección Romana” (Floch, 1935: 9), restando aún presumiblemente el Paleolítico, Neolítico y Eneolítico, Edad del Bronce, Primera Edad del Hierro y Segunda Edad del Hierro de las enumeradas por Gracia (2012: 37) previstas en el proyecto. Pronto el museo se vio afectado por el estallido de la Guerra Civil pues el antiguo Palacio de Artes Gráficas de la Exposición Internacional de 1929 fue dañado por los bombardeos.

Esta iniciativa fue continuada por Almagro Basch en Madrid, tras acceder a la Cátedra de Prehistoria en la Universidad de Madrid en 1954 y a la creación del Instituto Español de Prehistoria en 1958, desde el cual pronto publicó series no periódicas como la *Bibliotheca Praehistorica Hispana* o *Trabajos de Prehistoria*. A partir del momento en que accedió a la

Dirección del Museo Arqueológico Nacional en 1968, decidió reforzar la biblioteca del museo, la cual contaba con una notable colección de fondos bibliográficos antiguos y disponía de mayor presupuesto para comprar libros, tratando de actualizarla y convertirla en el principal centro nacional de investigación en Prehistoria. Para ello, procedió a unificar las publicaciones periódicas que aportaban las series del Instituto Español de Prehistoria y en particular todas las que luego se intercambiaban con la revista *Trabajos de Prehistoria* cuando pasó a disponer de periodicidad regular desde 1969.

Otra de las medidas de Almagro Basch al asumir la Comisaría General de Excavaciones y la dirección del museo, que se tramitó como Orden Ministerial de 6 de noviembre de 1968, fue que la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional se hizo cargo de los intercambios que existían primero con las *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, y después de las memorias de *Excavaciones Arqueológicas en España* y el *Noticiero Arqueológico Hispánico* de la Comisaría General de Excavaciones, recuperando “los libros que no habían sido desperdigados y que estaban depositados en Medinaceli nº 4”, “tras la etapa ciertamente negativa por la que la biblioteca del museo hubo de pasar al perder estos cambios en los tiempos en que fue Comisario de Excavaciones D. Julio Martínez Santa-Olalla” (AMAN [Archivo Museo Arqueológico Nacional] EP MAB 49). El número de intercambios que tenía entonces el *Noticiero Arqueológico Hispánico* estaba en torno a 400 revistas extranjeras (Presedo en Wulff *et alii*, 2016: 148).

Así, a fines de los años ochenta, la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional reunía 1958 colecciones de revistas especializadas y 42.182 monografías de prehistoria, de las que pertenecían al antiguo Instituto Español de Prehistoria, hoy sección de Prehistoria del Departamento de Arqueología y Procesos Sociales del Instituto de Historia del C.S.I.C., 552 colecciones de revistas y 10.500 monografías (Vicent, 1993: 27).

Por el contrario, el futuro Departamento de Prehistoria de la Universidad de Madrid, fue privado primero de los intercambios de la revista que publicó el Seminario de Historia Primitiva del Hombre, *Cuadernos de Historia Primitiva*, los cuales se llevó Martínez Santa-Olalla cuando perdió la cátedra en 1954 y abandonó la universidad (Mederos, 2003-04: 28-29). Esta gran serie de revistas fue adquirida por Almagro Basch para el Museo Arqueológico Nacional al morir Martínez Santa-Olalla a sus hermanos en 1973 como parte de su colección arqueológica, valorándose su biblioteca en 27.000.000 millones de pesetas (Presedo, 1993: 474; Presedo en Wulff *et alii*, 2016: 232), donde destacan especialmente las piezas arqueológicas iraquíes fruto del intercambio de piezas arqueológicas con el gobierno de Bagdad.

El déficit bibliográfico en la Universidad de Madrid continuó hasta la jubilación de Almagro Basch, quien centralizó las compras de libros en el Museo Arqueológico Nacional por disponer de mayor presupuesto y trató de no repetir libros. Tras su retiro en 1981, se realizó por el Departamento de Prehistoria un esfuerzo notable en la compra de libros, aunque siempre estuvo limitado por problemas presupuestarios. La situación sólo comenzó a mejorar con la sucesiva creación de las revistas *Gerión* en 1983 y la serie *Anejos de Gerión* en 1988, por el Departamento de Historia Antigua, dirigida por J.M<sup>a</sup>. Blázquez y posteriormente *Complutum* y la serie *Complutum Extra* en 1991 por el Departamento de Prehistoria, creada y dirigida por M. Almagro Gorbea, las cuales aportaron un volumen importante de intercambios.

No obstante, esta circunstancia fue en parte resultado de una dura paradoja en la vida profesional de Almagro Basch. Si en sus comienzos en Barcelona partió de la importante infraestructura material y de personal que disponía Bosch Gimpera en el Museo Arqueológico de Barcelona, al volver a Madrid en 1954, dentro de las penurias de la inmediata postguerra, una vez obtuvo la Cátedra de Historia Primitiva del Hombre que tanto había deseado, se encontró sin las instalaciones del Seminario de Historia Primitiva pues el Decano, Francisco Javier Sánchez Cantón, que había presidido el tribunal de la oposición para la Universidad de Madrid y votado en su contra, se negó a entregárselas, por lo que tuvo que comenzar a construir el futuro departamento de cero, sin ningún ayudante y sin un libro, sólo con un despacho vacío (Almagro Basch, 1981; carta de Almagro Basch a Beltrán, 10-3-1955 en Gracia, 2012: 349), lo que fue una de las razones por las que dilató en lo posible su retirada de las instituciones catalanas donde había trabajado una vez trasladado a Madrid.

#### **4. LOS CURSOS INTERNACIONALES DE AMPURIAS (1947-66) Y SU CONSOLIDACIÓN INTERNACIONAL EN EL CONSEJO PERMANENTE DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS PREHISTÓRICAS Y PROTOHISTÓRICAS (1952)**

La creación del Curso Internacional de Arqueología de Ampurias a partir del verano de 1947, de carácter anual, codirigido con Luis Pericot, sirvió para reanudar los contactos con otros colegas extranjeros inmediatamente después del fin de la Segunda Guerra Mundial, creándose pronto firmes contactos con el Instituto di Studi Liguri di Bordighera, dirigido por Nino Lamboglia, mientras la sección francesa lo era por el coronel Maurice Louis. Los principales protagonistas aparecen en la foto del primer curso, figurando en primera fila los dos organizadores, Nino Lamboglia y el paleógrafo Jean Mallon, Blas Taracena

como director del Museo Arqueológico Nacional, Antonio García y Bellido, catedrático de Arqueología de la Universidad Central y Adolf Schulten encargado de la conferencia de clausura, actuando Juan Maluquer como secretario. Un aspecto clave fue que a mitad del curso se realizó la inauguración del Museo Monográfico de Ampurias por parte del Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes.

La estrategia de los dos coordinadores fue complementar sus intereses e invitar a los prehistoriadores de los países occidentales más destacados, muchos de ellos miembros del Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. La elección de Hawkes en 1947 es un buen ejemplo. En 1946 había sido nombrado primer Professor of European Archaeology en la Universidad de Oxford y era autor de una síntesis de la prehistoria europea, *The Prehistoric Foundations of Europe To the Mycenaean Age* (Hawkes, 1940). Pericot había intentado invitar previamente a Grahame Clark, *Lecturer* en Cambridge desde 1935 y especialista en el Mesolítico como Pericot, pero tenía una beca para ir a los países escandinavos en ese momento (Díaz-Andreu, 2007a: 25).

También parece que se intentó invitar a Gordon Childe (Gracia, 2009a: 355 y 2012: 183; con dudas Díaz-Andreu, 2007a: 25 y 2007b: 88), con quien Pericot tenía una relación desde hacía años, pero había visitado España pocos meses antes, durante 2 semanas, entre el 7 y el 22 de abril de 1947, invitado por Pericot a la Universidad de Barcelona, por Taracena en el CSIC de Madrid y por Martínez Santa-Olalla a través de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria (SEAEP) (Díaz-Andreu, 2007b: 87-88). La primera invitación formal partió de Martínez Santa-Olalla un año y medio antes para hacer la conferencia en la SEAEP (ASO, 5-12-1945, carta Martínez Santa-Olalla-Childe).

Por eso se optó por Hawkes cuya investigación era más próxima a la de Almagro Basch. Estaba el problema de conseguir los recursos para pagar la invitación a los cuatro invitados: Hawkes; Schulten cuyas *Fontes* editaba Pericot en la Universidad de Barcelona; Lamboglia cuyos conocimientos sobre cerámica romana y técnica de excavación le interesaban a Almagro Basch para Ampurias. Finalmente, el padre carmelita Eugenio Jalhay, director del Museo Arqueológico do Carmo –del Carmen– en Lisboa, que entonces llevaba excavadas 11 campañas en el poblado fortificado calcolítico de Vila Nova de São Pedro entre 1937-47, antes de comenzar Almagro Basch (y Arribas, 1956) en Los Millares, cuyas gestiones debió iniciar al menos desde finales de 1950 pues primero tanteó a Colominas y a Serra Ràfols para dirigirla en el campo (ASO, 3-2-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-



Olalla). La subvención fue conseguida por Pericot a través del Ministro de Asuntos Exteriores (Díaz-Andreu, 2007a: 25-26), aunque el principal paraguas institucional era la sección de Prehistoria y Arqueología de la Estación de Estudios Pirenaicos del CSIC, con la que Pericot en Lérida, acompañado por Maluquer y Colominas, y Almagro Basch en Huesca, comenzaron a colaborar casi desde su creación (Pericot, 1943 y 1944), presidiendo Almagro Basch la sección de Prehistoria y Arqueología desde el 24 de mayo de 1943 (AGA [Archivo General de la Administración] 32/15.522/46).

Si valoramos a los dos principales financiadores de los primeros cursos, el Ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, había entrado por primera vez en el séptimo gobierno del general Franco, nombrado el 18 de julio de 1945. Vicepresidente de *Acción Católica* desde 1931, ingresó en Falange en 1936 y después de la Guerra Civil pasó a presidir *Acción Católica*, cargo que abandonó al ser nombrado ministro, con el visto bueno del cardenal primado de Toledo desde 1941, el barcelonés Enrique Pla y Deniel, que había sido el Presidente de *Acción Católica* durante su mandato. Ese mismo año de 1945 fue nombrado catedrático de Política Social en la facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid. Era miembro de la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas*, a la que también pertenecía Ibáñez Martín, el Ministro de Educación Nacional.

La Estación de Estudios Pirenaicos del CSIC con sede en Jaca (Huesca) era una creación del Secretario General del CSIC entre 1940-1966, catedrático de Mineralogía y Zoología de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid desde 1940 y miembro del *Opus Dei* desde 1936, el zaragozano de Caspe, José María Albareda Herrera (Gutiérrez, 1970). Había obtenido la cátedra de Agricultura del Instituto de Enseñanzas Medias de Huesca en 1928, aunque no se incorporó hasta el curso 1930-31 y después de estar becado por la Junta de Ampliación de Estudios, se volvió a incorporar el curso 1934-35, trasladándose al Instituto Velázquez en Madrid el curso siguiente.

Albareda tenía la tesis doctoral de Pericot (1925) sobre el megalitismo pirenaico y le conoció personalmente en 1941, explicándole su proyecto de instituto con sede en Jaca (Pericot, 1968: 10). Pericot nos indica que, siendo el Secretario de la Facultad, se lo presentó el Decano accidental durante el curso 1941-42 en la Facultad de Filosofía y Letras, Sebastián Cirac Estopañán (González Guillón y Aurel, 2009), catedrático de Lengua y Literatura –Filología– Griega de la Universidad de Barcelona desde el 7 de noviembre de 1940. Era también de Caspe como Albareda, donde murieron sus 3 hermanas durante la Guerra Civil, ordenado sacerdote en 1928, miembro del *Opus Dei* desde

1931, doctor en Filosofía y en Teología en 1925 y 1928 por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, doctor en Historia por la Universidad de Madrid en 1933 y residente en Munich entre 1934-39. Allí se volvió a doctorar en estudios bizantinos en 1937 con la tesis *Spanien und Byzanz*, participó en el V *Congreso Internazionale di Studi Bizantini* en Roma en septiembre de 1936 (Cirac, 1940) y retornó a España en 1939 como profesor de Griego y Hebreo en el Seminario de Toledo. El Decano ausente en Madrid era el sevillano Miguel Lasso de la Vega y López de Tejada, IX Marqués de Saltillo, cargo que detentaba desde el 10 de febrero de 1940 (BOE del 20 de febrero), por lo que Cirac a inicios del curso siguiente, 1942-43, en octubre de 1942 (*ABC*, 9-10-1942: 10) fue nombrado oficialmente Decano y Pericot siguió como su Secretario de la Facultad, afianzándose la amistad entre ambos. Al acabar el curso 1943-44 aún seguía como Decano de la facultad (*La Vanguardia*, 8-6-1944: 4) y lo compaginaba con la ordenación como sacerdotes del *Opus Dei* de varios ingenieros en Madrid (*La Vanguardia*, 27-6-1944: 8), la primera ordenación de fieles que realizaron. Cirac fue el quinto sacerdote que ingresó en el *Opus Dei*, después de conocer a Escrivá de Balaguer en otoño de 1930, 2 años después de su fundación en octubre de 1928 (González Guillón y Aurel, 2009: 58-60, 77, 84, 106 fot.).

Es probable que la fecha del encuentro coincidió con la visita del Ministro de Educación Nacional desde el 9 de agosto de 1939 y presidente del CSIC desde su creación el 24 de noviembre de 1939, José Ibáñez Martín, a Barcelona, presidiendo la apertura del curso académico de 1940-41 el viernes 3 de octubre de 1941 (*La Vanguardia*, 4-10-1941: 2). La visita continuó el sábado 4 de octubre con la constitución de la Comisión delegada en Barcelona del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, presidida también por el Ministro, que concedió 50.000 pesetas, e indicaba el interés por la “divulgación de los estudios históricos desde la Edad Media y de los económicos, artísticos y arqueológicos” (*La Vanguardia*, 5-10-1941: 6). Siendo ministro, en 1942 Ibáñez Martín propuso y recomendó como “muy bueno” y “magnífico Vicario General Castrense” a José María Escrivá de Balaguer como posible obispo al general Franco (Tank, s/f: 1, 5, 7). Dos informes de Falange de diciembre de 1943 y enero de 1944 lo calificaban de “colaborador incondicional y fiel instrumento de la obra” (Rodríguez Jiménez, 2000: 421-422). Durante la Guerra Civil, Ibáñez Martín quedó muy unido a Albareda desde que estuvo enfermo de tifus a fines de 1938 al regresar de Suramérica y Albareda lo visitaba todos los días en Burgos. Albareda residía en Burgos en una pensión de la calle Santa Clara 51, con José María Escrivá de Balaguer, que entonces estaba redactando *Camino* (Gutiérrez, 1970: 136-139). El

Presidente del CSIC y su Secretario General formaron durante muchos años un estrecho tándem.

Entre los investigadores que fueron invitados a los primeros cursos de Ampurias podrían señalarse la presencia entre los italianos de Massimo Pallotino (1948, 1950), Luigi Bernabó Brea (1950), Paolo Graziosi (1950-51) o Vincenzo Tusa (1953). Entre los franceses a Ferdinand Benoit (1948, 1952, 1961), Pierre Cintas (1957) o Jean Jacques Hatt (1965). Entre los alemanes a Adolf Schulten (1947), Georg y Vera Leisner (1950), Herbert Kühn (1951), Edward Sangmeister (1954-55) o Hermanfrid Schubart (1961-63). Del Reino Unido a C.F. Christopher Hawkes (1947, 1950), Miles C. Burkitt (1951) o John Evans (1960), y de Estados Unidos, Hallam L. Movius (1951), por citar algunos de los más importantes.

Este vehículo de contacto a través de los cursos de Ampurias no sólo fue a nivel internacional, sino también a escala nacional, pues se logró un lugar de encuentro regular entre los profesionales españoles que también eran invitados a impartir conferencias. Por otra parte, desde el punto de vista de los alumnos, se creaba una oportunidad única entonces para participar estudiantes de diferentes universidades españolas en una excavación arqueológica que combinaba la parte teórica de las conferencias con un trabajo de campo práctico, oportunidad también difícil en los países vecinos por la situación económica de postguerra.

Ampurias no era aún un yacimiento consolidado en el panorama internacional a inicios de los años cuarenta del siglo XX, como lo ejemplifica el comentario del presidente del Instituto Arqueológico del Imperio Alemán, Martín Schede, en junio de 1943, "Me parece poco atractivo participar en las excavaciones de Almagro en Ampurias, por lo visto se trata de [hallazgos de] objetos muy modestos" (Maier y Schattner, 2013: 356-357). Schede había ingresado en el *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei* (NSDAP) -Partido Nacional-Socialista Alemán de los Trabajadores- el 1 de junio de 1937 (Ellinger, 2006: 27), año en que fue nombrado Presidente, cargo en el cual permaneció hasta 1945, siendo detenido por los soviéticos, falleciendo en febrero de 1947 en el campo de prisioneros de Gohlitz (Dresden, Alemania).

La posibilidad de invitar a los más relevantes investigadores europeos, particularmente italianos, franceses, británicos o alemanes, en los cursos de verano en Ampurias, le consolidaron como uno de los principales referentes españoles para el ámbito científico de la Prehistoria europea. Al finalizar la Guerra Civil, Almagro Basch partía en desventaja respecto a otros miembros de su generación porque en 1939 era el más joven de todos: Blas Taracena Aguirre con 44 años, Luis Pericot con 40 años, Joaquín M<sup>a</sup> Navascués con 39 años, Antonio García-Bellido con

36 años, Julio Martínez Santa-Olalla con 34 años y Martín Almagro Basch con 28 años.

En la reunión del Consejo Permanente del *Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques* (CISPP) en Copenhague del 24 de junio de 1948, se produjo la elección de Pericot sustituyendo a Bosch Gimpera, que pasó a representar a México debido a su nueva nacionalidad (Serra Ràfols, 1949: 207). Este fue el inicio de su rápida proyección internacional que consolidó dos años después como miembro del Comité Ejecutivo del CISPP en Nancy en 1950 y su presidencia en el Comité Ejecutivo en Namur en 1952, sustituyendo a Taracena que había fallecido en 1951, y culminó con la presidencia del IV Congreso del CISPP de 1954 en Madrid. En esos años, Pericot claramente sobrepasó a Bosch Gimpera con su visto bueno, quien aún seguía gozando de notable prestigio como fundador de los congresos y por el apoyo económico de la UNESCO, y se convirtió en el referente internacional de España, seguido en una segunda posición por Almagro Basch. En 1950, Bosch Gimpera ya tenía 59 años, un duro exilio a sus espaldas y científicamente su obra había alcanzado la máxima cota en 1932, mientras que Pericot aún tenía 51 años.

La existencia de una plaza vacante en el Consejo Permanente del CISPP se la comunicó J.C. Serra Ràfols a Martínez Santa-Olalla (ASO, 4-4-1948). Por otra parte, fue Martínez Santa-Olalla quien se enteró que también se iba a sustituir a Bosch Gimpera, considerando que en ese caso debería entrar Pericot (ASO, 16-4-1948, carta Martínez Santa-Olalla-Serra Ràfols). Era la sugerencia que había recibido desde el extranjero, "Para el puesto de Bosch me indicaban que la persona adecuada era Pericot, y así lo creo yo también, y así he escrito a algunos amigos del extranjero" (ASO, 9-6-1948, carta Martínez Santa-Olalla-Serra Ràfols).

En cambio, para sustituir a Obermaier, fallecido en 1946 en Friburgo (Suiza), Blas Taracena, participante del primer curso de verano de Ampurias de 1947, debió acordar con Bosch Gimpera, con quien se entrevistó en París a fines de abril o inicios de mayo de 1948 (Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 249, carta Bosch Gimpera-Pericot 10-5-1948), elegir de entre los discípulos de Obermaier antes a un arqueólogo clásico, García y Bellido, quien también había participado en el curso de Ampurias de 1947, que a un prehistoriador como Martínez Santa-Olalla. No tanto por interés de García y Bellido, sino para bloquear la posible elección de Martínez Santa-Olalla, lo que consiguieron pues al final sólo obtuvo 3 votos (ASO, 1-7-1948, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla; Gracia, 2009a: 423 y 2012: 300). Como le indicó Serra Ràfols un año después, "Taracena llevaba órde-

nes muy concretas y tajantes precisamente contra Vd.” y le dejaba caer su no oposición frontal a García y Bellido, pues “entre el señor Bellido y Almagro yo prefiero siempre al primero” (ASO, 1-7-1949, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla; Gracia, 2009a: 423). Más aún cuando Serra Ràfols había desplazado su ámbito de investigación cada vez más a la Hispania romana en Mérida y Barcelona.

Esto se lo comunicó Taracena progresivamente a J.C. Serra Ràfols a partir de unos 15 días antes del congreso. Primero indicándole que no iban como miembros del Consejo Permanente al que pertenecían ambos desde 1931, sino como enviados por la Dirección General de “Relaciones Culturales” del Ministerio de Educación Nacional, institución que pagaba el viaje pues “Si no lo paga no voy pues ni quiero ni puedo gastar dinero mío” (ASO, 11-6-1948, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). Ya desde entonces se temía que no saliese Martínez Santa-Olalla por lo que indicaba que “estamos ante un nuevo Nairobi”. Advertía de lo sucedido un año antes, cuando para la celebración en enero de 1947 del I Congreso Panafricano de Prehistoria en Nairobi (Kenia) no se dio visado de salida a Martínez Santa-Olalla, que era el invitado a participar, y el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Instituto de Estudios Africanos enviaron a Pericot en su lugar (Mederos, 2003-04: 36-37).

Las directrices del Ministerio de Educación Nacional, es decir, de Ibáñez Martín, eran que sería para “García Bell[i]do para el caso de que no existiese más que una vacante, y el de Pericot para aquel en que hubiese dos”, pues querían asegurarse que figurase un catedrático de Arqueología madrileño, cargo que detentaba García y Bellido. En el caso de Martínez Santa-Olalla, como le indicaba Taracena cuando “planteó claramente el problema (...) de nada serviría designarle puesto que tampoco podría salir de España”. Por otra parte, “Bosch (...) se abstuvo rigurosamente de intervenir” (ASO, 1-7-1948, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla), lo que también disgustó a Martínez Santa-Olalla (ASO, 15-4-1952, carta Martínez Santa-Olalla-Serra Ràfols), pues realmente debió votar en su contra, ya que de los 3 únicos votos que recibió, dos fueron del antiguo Secretario General en Oslo, J. Bøe y V. Gordon Childe (ASO, 1-7-1948, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla), y lógicamente el tercero fue Serra Ràfols.

El fracaso le impidió ver que en vez de seguir replegado en Madrid, debía proyectar su candidatura en Europa para el futuro. La clave fue no llegar a participar en el III Congreso de la CISPP celebrado en Zurich entre el 14 y el 19 de agosto de 1950, como se lo señalaban Lantier (ASO 22-4-1952; Gracia, 2009a: 426 y 2012: 303) y Childe (ASO 30-4-1952; Díaz-

Andreu, 2007c: 39 y 2009: 113). Era la continuación del II CISPP en Oslo de 1936, después de un parón de 14 años por la II Guerra Mundial, con la reincorporación de los investigadores alemanes, al que asistió Taracena (1953) con la Edad del Hierro en Navarra y País Vasco, aunque no remitió el texto. Pericot (1953a y 1953b) con una periodización de la Prehistoria y Protohistoria española desde el Paleolítico hasta el Ibérico y otra sobre la cerámica ibérica de Liria, de las que sólo mando el resumen. Finalmente, Almagro Basch (1953a) quien presentó una comunicación sobre la cronología del Arte Levantino y el único que mando un texto significativo lo que le ayudó a darse a conocer. En el congreso estaban buena parte de los que tomaron la decisión en Namur dos años después.

No obstante, no fue un error de cálculo de Martínez Santa-Olalla, pues hizo gestiones previas para asistir de manera indirecta a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, para lo cual Adolf Ellegard Jensen, director desde 1946 hasta 1965 del Frobenius Institut y del Museo Etnológico de Frankfurt, le invitó a estar en Alemania entre julio y agosto de 1950 para poder asistir así a dos congresos (ASO, 26-6-1950). Sin embargo, el Ministerio de Asuntos Exteriores no le concedió ni visado de salida ni subvención como ya le había pasado en otras ocasiones.

También prescindieron en el congreso de Zurich de Serra Ràfols, “el Omnipotente y Omnipresente Consejo ha formado su delegación a base de Taracena, Almagro y Pericot. De manera que de poco me sirve formar parte del Consejo Permanente (...) mientras al frente de la Educación Nacional no haya un cambio no tenemos otra cosa que hacer que vegetar y resistir” (ASO, 26-6-1950, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla).

El congreso fue precedido una semana antes por otro de prehistoriadores alemanes en Maguncia entre el 7 y el 12 de agosto de 1950, organizado por Herbert Kühn, que suponía la primera vez que investigadores europeos asistían a un congreso de Prehistoria en Alemania, con el patrocinio de las autoridades francesas de ocupación. En la reunión participó Almagro Basch (1953a), llevando una comunicación sobre la cronología postpaleolítica del Arte Levantino, la cual apoyó Kühn. Por su parte, Pericot (1950a: 266) presentó una síntesis sobre los nuevos hallazgos sobre el Paleolítico, Epipaleolítico y Neolítico en España. Al congreso también estaba invitado Martínez Santa-Olalla por Kühn (ASO, 17-3-1950). Al ser prácticamente seguidos, muchos participantes internacionales del congreso de Zurich, en el Norte de Suiza, asistieron previamente al de Mainz, pues están separados por 412 km (tabla 1).



	Copenhague 1948	Zurich 1950 Nancy 1950	Namur 1952
México: P. Bosch Gimpera	X		X
España: M. Almagro Basch		X	elección
España: A. García y Bellido	elección		
España: L. Pericot	elección	X Comité Ejecutivo	Presidente sustituyendo a Taracena Comité Ejecutivo
España: J.C. Serra Ràfols	X	no dinero CSIC	no visado
España: B. Taracena	X	Vicepresidente	fallece 1951
España: A. Beltrán			Secretario sustituyendo a Pericot
Alemania: G. Bersu		X	X Comité Ejecutivo
Alemania: W. Unverzagt			X
Austria: R. Pittioni		X	X
Bélgica: J. Breuer	X		
Bélgica (Congo Belga): M. Bequaert		X	X
Bélgica: S.J. de Laet		X	X
Bélgica: M. Mariën		X Comité Ejecutivo	X Comité Ejecutivo
Bélgica: F. Twiesselman			X
Dinamarca: H.C. Broholm	X		
Dinamarca: J. Brøndsted	X	X	
Dinamarca: P.V. Glob			X
Dinamarca: T. Mathiassen	X	X	
Dinamarca: P. Nörlund	X		
Estados Unidos: R.J. Braidwood		Vicepresidente	
Finlandia: C.A. Nordman	X		
Francia: H. Breuil			X
Francia: R. Lantier	X		
Francia: C.F.A. Schaeffer	X	X	
Francia: R. Vaufrey		Vicepresidente Comité Ejecutivo no asistió	X Comité Ejecutivo
Francia-Argelia: L. Balout		X	X
Holanda: A.E. van Giffen	X	X	
Holanda: W. Glasbergen		X	X
Hungría: J. Banner	Presidente		
Hungría: M. Parducz	Secretario		
Hungría: P. Patay	X		
Hungría: Orsollic	X		
Italia: A.C. Blanc		X	X
Italia: S. Sergi		Vicepresidente	
Luxemburgo: J. Meyers		X	X
Noruega: J. Bøe	X Secretario Oslo 1936	X Comité Ejecutivo	X Comité Ejecutivo
Noruega: B. Hougen			X
Portugal: J.R. dos Santos Junior			X
Reino Unido: V.G. Childe	X	Vicepresidente	X
Reino Unido: C.F.C. Hawkes	X	X Comité Ejecutivo	X Comité Ejecutivo
Suecia: T.J. Arne	X		
Suecia: H. Arbman		X	X Comité Ejecutivo

Suecia: S.O. Lindquist		Vicepresidente	
Suiza: W.U. Guyan		Secretario	
Suiza: K. Keller-Tarnuzzer		X	X
Suiza: E. Vogt	X	Presidente Secretario Comité Ejecutivo	X
Egipto: S.A. Huzayyin		X Comité Ejecutivo no asistió	Comité Ejecutivo no asistió

**Fuentes:** Representantes oficiales por países en el Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de Zurich (1950), el primero después de Oslo (1936) y la Segunda Guerra Mundial, y en las reuniones del Consejo Permanente y Comité Ejecutivo en Copenhague (1948), Nancy (1950) y Namur (1952). Copenhague (ASO, 1-7-1948 carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla; con variantes en Gracia, 2009a: 424 pues incluye como participantes a H. Arbman de Suecia y B. Hougen de Noruega; y en cambio no a C.F.C. Hawkes del Reino Unido, C. Schaeffer de Francia, A.E. van Giffen de Holanda o P. Patay y Orsolich de Hungría), Zurich (Vogt, ed., 1953: 18-21; Pericot, 1950b: 267-269), Nancy (Pericot, 1950c: 187) y Namur (Ripoll Perelló, 1952: 231-232), con adiciones.

Este congreso de Zurich del CISPP fue también el de consolidación de Pericot, que presidió una de las sesiones y en particular de Taracena, que figuró como uno de los Vicepresidentes y presentó los resultados de las excavaciones en Cortes de Navarra.

Más importante aún fue obtener la organización del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, que se solicitó por el Líbano, Turquía y Francia, pero sólo se votaron las dos candidaturas más fuertes, España con 22 votos frente a Italia con 11 votos, siendo elegido Taracena como próximo Presidente y Pericot como Secretario del congreso (Pericot, 1950a: 270). Antes de la celebración del congreso, Emil Vogt había tanteado el ambiente e informó a Taracena de que si España presentaba su candidatura para organizar el IV Congreso tendría muchas posibilidades de ganarlo, lo que fue bien recibido por el Ministerio de Educación Nacional y el CSIC (Gracia, 2012: 300, cartas Taracena-Pericot 27-7 y 29-7-1950). Parte de la razón de la victoria era el rechazo que suscitaba el italiano Sergio Sergi, catedrático de Antropología de la Universidad de Roma *La Sapienza*, a favor del cual habían presionado los italianos para que entrase en el Comité Permanente, y amenazaba con ser el Presidente del CISPP si se celebraba en Italia (Díaz-Andreu, 2009: 111-112; carta Childe-Myres). A pesar de ser Serra Ràfols también miembro del Consejo Permanente, Pericot no le informó de nada de lo acordado en Zurich, ni siquiera por llamada telefónica, y se enteró a través de Taracena (ASO, 20-2-1951, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla).

Los dos cursos de verano de Ampurias de 1950 y 1951, previos a la nueva reunión del Consejo Permanente del CISPP en Namur de 1952, se prepararon sin la participación del Istituto Internazionale de Studi Liguri de Bordighera, que en cambio participó en 1948, 1949 y 1952. Creemos que ambos estuvieron orientados por los dos coordinadores a consolidar la posición de Pericot en el Comité Ejecutivo del CISPP

y favorecer la candidatura de Almagro Basch, inicialmente para la sección de Arte Rupestre del CISPP, pero la muerte de Taracena el 1 de febrero de 1951 dejó una plaza vacante en el Consejo Permanente y se abrió la posibilidad de entrar en el comité. El curso de verano de 1950 se celebró del 1 al 16 de septiembre, poco después del III CISPP en Zurich, que había sido entre el 14 y el 19 de agosto.

En el curso de 1950 hubo cambios significativos. Participó el Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes. Por otra parte, ya catedráticos Antonio Beltrán en Zaragoza y Juan Maluquer en Salamanca desde 1949, Beltrán pasó a ser el secretario del curso por su amistad con los organizadores y estrechos contactos con el Almirante Bastarreche para los viajes por mar. En particular, se realizó un viaje a Mallorca, Ibiza y Menorca dentro de un atractivo programa que atrajo a numerosos invitados extranjeros, que mencionados por orden de intervención en el curso, fueron la Dra. Jaquetta –Hopkins- Hawkes; el catedrático Jean Jannoray de la Universidad de Montpellier y del departamento de Languedoc-Roussillon; Nino Lamboglia, director del Instituto Internacional de Estudios Ligures; Massimo Pallottino, catedrático de la Universidad de Roma *La Sapienza*; Luigi Bernabó Brea, que había sido entre 1939-41 superintendente de Antigüedades de la Liguria, para pasar luego a la Sicilia oriental en Siracusa; Christopher Hawkes, catedrático de la Universidad de Oxford; George y Vera Leisner; y Paolo Graziosi, catedrático de la Universidad de Firenze (fig. 3).

Este plantel era incluso mayor pues Gordon Childe había sido invitado a participar e impartir una conferencia sobre “Las relaciones entre las islas Británicas y las regiones costeras e islas del Mediterráneo Occidental al final del Neolítico y comienzo del Bronce”, pero finalmente se excusó poco antes, el 29 de agosto, por problemas de salud al hacer mucho calor en verano (Díaz-Andreu, 2007b: 88; Gracia,

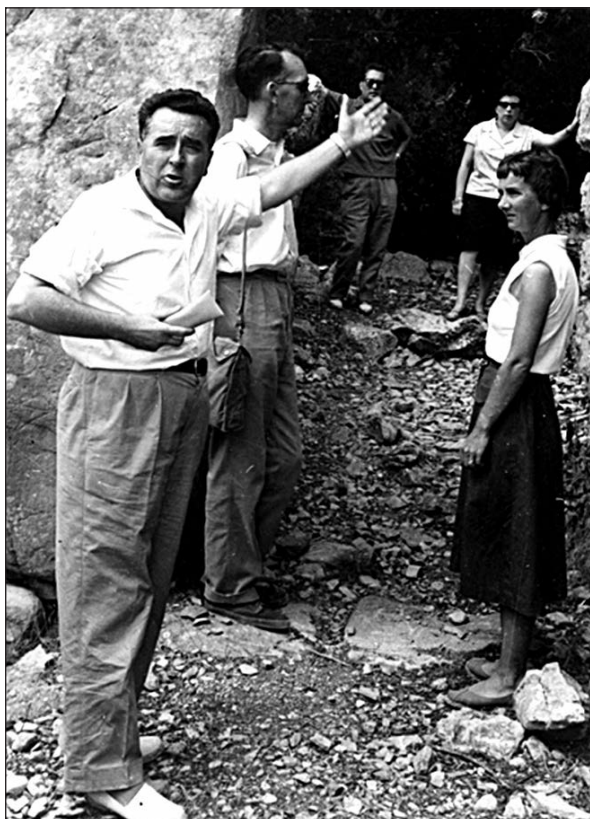


Fig. 3. Martín Almagro Basch durante una visita de los Cursos de Ampurias. MAN.

2012: 258). También Almagro Basch invitó a uno de sus antiguos profesores en Viena, Richard Pittioni, quien había tenido que abandonar la docencia por la unificación germano-austriaca en 1938 y se pudo reincorporar en 1946, para dar una conferencia sobre las relaciones entre el Neolítico africano y el europeo (carta Pittioni a Almagro Basch, 3-5-1950 en Gracia, 2012: 256), pero al final no pudo tampoco asistir.

Parte de los participantes al curso, principalmente italianos, como Luigi Bernabó Brea, Paolo Graziosi y Massimo Pallottino, o Romain Robert, presidente de la Société Préhistorique d'Ariège, se unieron a una visita de estudio del Arte Rupestre Levantino que tenía Almagro Basch prevista con Herbert Kühn, el nuevo presidente de la Comisión de Arte Prehistórico de la UISPP, y sus alumnos de Maguncia, con el patrocinio del Instituto de Prehistoria Mediterránea. Así se visitó el museo de Valencia y las estaciones como Cenia (Tarragona), Valltorta (Castellón), Albarracín y Alacón (Teruel) o Cogul (Lérida), durante 10 días, entre el 17 y el 26 de septiembre de 1950 (Llubiá, 1950: 275). Kühn avisó meses antes a Martínez Santa-Olalla que iba a realizar la visita con 20 alumnos (ASO, 17-3-1950).

En el congreso de Zurich de 1950, a iniciativa de M.S. Giedion, profesor de la Escuela Politécnica Federal de Zurich, se organizó una reunión el 18 de agosto, un día antes de terminar el congreso, para fundar un comité para el estudio del Arte Rupestre, que presi-

dió Herbert Kühn, a la que asistieron Bosch Gimpera, Pericot y Almagro Basch, con el objeto de organizar la publicación de un Corpus de Arte Prehistórico. Para ello se eligió una Commission Internationale pour l'étude de l'Art préhistorique, donde España fue representada por Almagro Basch, y un comité restringido en el cual figuraban los países más interesados, que incluía a Herbert Kühn como Presidente, M. Malvesin-Fabre por Francia, M. Balout por Argelia y el Norte de África y P. Graziosi por Italia, con lo que en la visita de septiembre a España, Almagro Basch estrechó aún más su relación con Kühn y Graziosi del núcleo duro, e incluía a Hawkes, miembro del comité.

Antes de la celebración del V curso de verano, Almagro Basch ya participó en Mainz (Alemania) en una reunión de la Commission Internationale pour l'étude de l'Art préhistorique, a la que fue autorizado a asistir el 26 de mayo de 1951, para marchar el 15 de junio (AGA 32/15.522/46; carta Almagro Basch-Ibáñez Martín Presidente CSIC 4-4-1951 en Gracia, 2012: 317).

El curso de verano de Ampurias de 1951, celebrado del 2 al 12 de septiembre, se orientó hacia el Arte Rupestre Paleolítico, para lo cual se buscó la colaboración de la Universidad Internacional de Verano de Santander, Menéndez y Pelayo, y una parada inicial para valorar el Arte Levantino en Cogul (Lérida). Actuó esta vez como secretaria Mercedes Montañola, que también lo era del Instituto de Prehistoria Mediterránea. Entre los investigadores extranjeros, por orden de intervención, estuvieron Miles Crawford Burkitt, *Lecturer* en Prehistoria de la Universidad de Cambridge; Hallam L. Movius, *Associate Professor* de la Universidad de Harvard desde 1950; Herbert Kühn, catedrático de Prehistoria y Protohistoria de la Universidad de Mainz desde 1946; Paolo Graziosi; Romain Robert y Carl-Axel Althin, catedrático de Prehistoria y Arqueología Medieval de la Universidad de Lund desde 1947. Almagro Basch así volvía así a reunirse con suficiente tiempo con Kühn y Graziosi, además de Movius que era miembro del comité (fig. 4).

Una segunda reunión se celebró en París en la navidad de 1951-52, en la cual Kühn dimitió, ante lo cual el comité decidió nombrar presidente provisional a Almagro Basch de la Commission Internationale pour l'étude de l'Art préhistorique (AGA 32/15.522/46). La dimisión fue por motivos de salud (carta Bosch Gimpera-Pericot 25-2-1952 en Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 303). Después de informar a Pericot, en marzo Almagro Basch le propuso continuar en el cargo hasta la celebración del congreso en Madrid de 1954 (cartas Almagro Basch-Pericot 1-1-1952 y ?-3-1952 en Gracia, 2012: 317), pero durante la reunión de Namur del Comité Permanente, después de la defensa de la necesidad de un comité de Arte Prehistórico que hicieron Balout y Breuil, se decidió cambiar la presidencia y miembros de la comisión, ampliando su número y eliminando el comité restringido o núcleo duro (tabla 2).



	Comisión Arte Prehistórico Zurich 1950	Comisión Arte Prehistórico Namur 1952	Comisión Edad de los Metales Namur 1952
México: P. Bosch Gimpera	X		
España: M. Almagro Basch	X Comité	X	
España: L. Pericot	X	X	
España: J. Martínez Santa- Olalla			X
Alemania: G. Bersu			X
Alemania: H. Kühn	Presidente Presidente Comité		
Alemania: W. Unverzagt			X
Austria: R. Pittioni			X
Bélgica: H. Danthine	X Secretario Comité	X	
Bélgica: M. Mariën			X
Bélgica: F. Twiesselman		X	
Checoslovaquia: J. Filip		X	
Dinamarca: P.V. Glob		X	
Estados Unidos: G. Gjessing		X	
Estados Unidos: H.L. Movius	no asiste Comité	X	
Francia: H. Breuil		X	
Francia: G. Gaudron			X
Francia: R. Laborie	X		
Francia: R. Lantier			X
Francia: G. Malvesin-Fabre	X Comité		
Francia: R. Nougier	X		
Francia: R. Vaufrey		X	
Francia-Argelia: L. Balout	X Comité	X	
Francia-Argelia: M. Reygasse		X	
Holanda: W. Glasbergen			X
Irlanda: B. O'Riordáin			X
Israel: M. Stekelis	X	X	
Italia: L. Bernabó Brea			X
Italia: A.C. Blanc		X	
Italia: P. Graziosi	X Comité	X	
Italia: P. Laviosa Zambotti	X		
Noruega: J. Bøe		X	
Noruega: B. Hougen			X
Polonia: J. Kostrewski			X
Portugal: Mario Cardozo			X
Portugal: A. do Paço		X	
Portugal: J.R. dos Santos Junior		X	
Reino Unido: G. Clark		X	
Reino Unido: C.F.C. Hawkes	X Comité	X	X
Reino Unido-Kenia: L.S.B. Leakey		X	
Suecia: C.A. Althin		X	
Suecia: H. Arbman			X
Suiza: H.G. Bandi		X	

Suiza: M.S. Giedion	Secretario Comité		
Suiza: K. Keller-Tarnuzzer			X
Suiza: M.R. Sauter		X	
Yugoslavia: M. Abramic		X	
Egipto: S.A. Huzayyin		X	
Suráfrica: C. van Rit Lowe		X	

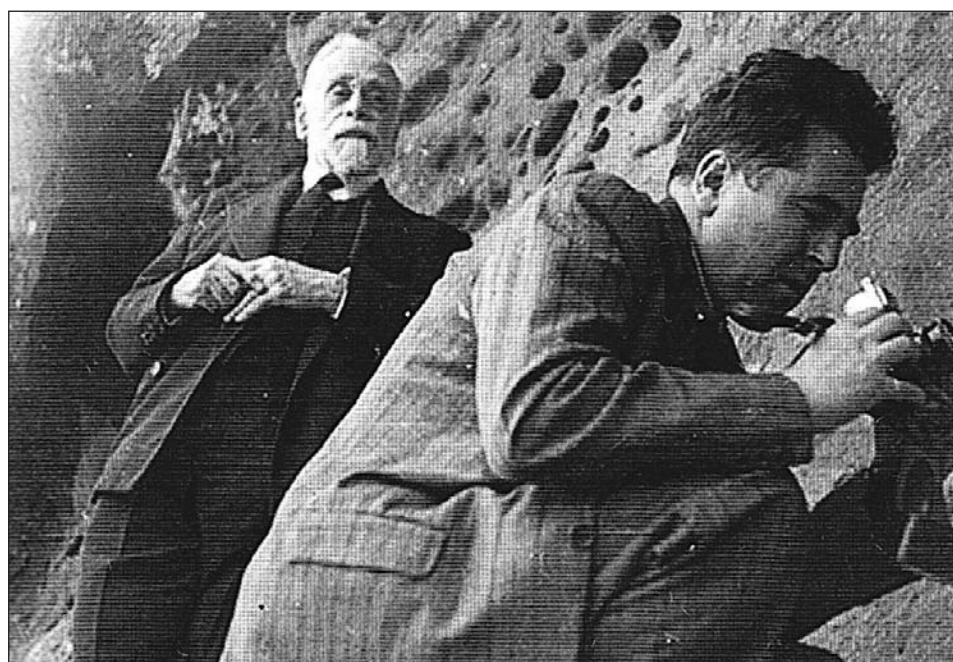
**Tabla 2.** Miembros participantes de las Comisiones de Arte Prehistórico y de Edad de los Metales de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas en Zurich (1950) y Namur (1952). Fuentes: Zurich 1950 (BSPF 48 (3-4) 1951: 114-115), Namur 1952 Comisión Arte Rupestre (Ripoll Perelló, 1952: 232), Namur 1952 Comisión Edad de los Metales (Ripoll Perelló, 1952: 232), con adiciones.

En parte, la decisión estuvo vinculada a buscar equilibrios. Por una parte, el Comité Ejecutivo del 16 de abril de 1952 se hizo con el control de la comisión de Arte Rupestre y por otra el acceso de Almagro Basch al Comité Permanente como nuevo representante por España se atenuó retirándole la presidencia provisional de la Comisión de Arte Prehistórico y proponiéndose a Martínez Santa-Olalla como miembro de la Comisión de la Edad de los Metales para compensarlo, donde cabe ver la mano de Pericot.

Por otra parte, dentro de los especialistas de Arte Rupestre, ya advertía Bosch Gimpera que había que contentar al abate Breuil y quizás la presidencia de honor no era suficiente para él, proponiendo Bosch Gimpera que se incluyesen especialistas de África del Norte como Reygasse, del África inglesa como Leakey o de Egipto como Huzzayyin (carta Bosch Gimpera-Pericot 25-2-1952 en Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 303), como así sucedió.

A la cita de Namur llegó Almagro Basch con un bagaje importante de publicaciones, donde destacaban varios libros, *Introducción a la Arqueología. Las culturas prehistóricas europeas* (Almagro Basch, 1941); *Prehistoria del Norte de África y del Sahara Español* (Almagro Basch, 1946); *Las fuentes escritas referentes a Ampurias* (Almagro Basch, 1951); *El covacho con pinturas rupestres de Cogul (Lérida)* (Almagro Basch, 1952b); *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas* (Almagro Basch, 1952c); o capítulos de libros de la extensión de una monografía, *El hallazgo de la Ría de Huelva y el Final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa* (Almagro Basch, 1940); *El Paleolítico Español* (Almagro Basch, 1947a); *Arte Prehistórico* (Almagro Basch, 1947b) y *La invasión céltica en España* (Almagro Basch, 1952a).

También tenía previsto la publicación para 1953 de la segunda parte de la *Historia de Marruecos. I. Prehistoria. El Paleolítico y Epipaleolítico* de Luis



**Fig. 4.** Martín Almagro Basch y Manuel Gómez Moreno en una visita a la cueva de arte levantino de la Roca de los Moros, Cogul (Las Garrigues, Lérida). MAC.

Pericot (1953), con el segundo tomo, *Prehistoria. El Neolítico* que firmaban Almagro Basch y Pericot (AGA 32/15.522/46), pero probablemente la convocatoria de la oposición a la plaza de Madrid el 7 de octubre de 1953 y su traslado a opositar desde el 29 de septiembre de 1954 (AGA 32/15.522/46), impidió acabar el libro. Debía ser el resultado de la beca Conde de Cartagena que obtuvo en 1952, concedida por la Real Academia de la Historia, para visitar el Norte de África (AGA 32/15.522/46), que fue precedida por la concesión a ambos del Premio Francisco Franco de la Alta Comisaría de España en Marruecos en la convocatoria de 1949 por el manuscrito, *Prehistoria marroquí. Estudio de sus diferentes periodos y de las relaciones con España y el resto de África* (AGA 32/15.522/46; García Figueras, 1950: 1). En todo caso, era un libro ya redactado “de varios centenares de páginas” sobre el “neolítico africano” (ASO, 11-2-1948, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla).

En contraposición, Martínez Santa-Olalla publicó su último libro con la excavación de la Bastida de Totana (Martínez Santa-Olalla *et alii*, 1947) y su última participación en un congreso científico fue en 1946, durante el II *Congreso Arqueológico del Sureste Español*, celebrado en Albacete.

El propio Almagro Basch no estaba seguro que todo este esfuerzo fructificase y le comentaba a Lamboglia en febrero de 1952 la posibilidad de no continuar los cursos de verano de Ampurias, como ya previamente se lo había indicado en 1950 para el curso de 1951 (Gracia, 2012: 185, 283). También trataba de mejorar su relación con Bosch Gimpera, reuniéndose a cenar en París ambos matrimonios entre inicios de mayo e inicios de junio de 1951 (carta Bosch Gimpera-Pericot 11-6-1951 en Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 293). No obstante, el año anterior habían tenido un encontronazo por la dura crítica de Almagro Basch (1950b: 311-312) a la teoría de las invasiones celtas de Bosch Gimpera entre el 800 y el 600 a.C., “Arqueológicamente, nada hay de germanos en España claramente diferenciable, ni siquiera relacionable, antes de las invasiones históricas (...) no se dan razones filológicas para reforzar las conclusiones que se exponen. Tampoco se concretan las citas de los textos que se usan. Así, con la sola fuerza dada por el prestigio del autor, manoseado argumento del *Magister dixit*, estas reconstrucciones paletnológicas pueden llegar a entrar en la literatura científica demasiado alegrementemente, el cual nos parece poco serio”. No obstante, matizaba que “Al lado de esta posición crítica, no hemos de regatear nuestra admiración por lo que Bosch Gimpera sabe hacer a favor del esclarecimiento de nuestros problemas prehistóricos, teniendo todos sus trabajos un formidable interés, por lo cual noblemente los estimamos, sin que nuestra posición crítica signifique, ni mucho menos, una tendencia a desmerecerlos”.

Justo un mes después de morir Taracena en febrero de 1951, Bosch Gimpera defendía que la persona elegida fuese Juan Maluquer de Motes como secretario del Congreso de Madrid, en vez de Beltrán, y Pericot como Presidente, y para la vacante de Taracena que entrase Maluquer, “restará sólo capear el temporal Almagro-Santa-Olalla”, a los que califica de “catedráticos de provincia”, Almagro Basch por estar en Barcelona y a Martínez Santa-Olalla por tener su plaza en propiedad en Zaragoza (carta Bosch Gimpera-Pericot 1-3-1951 en Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 288), “olvidándose” que Maluquer era catedrático por Salamanca desde hacía 2 años. Bosch Gimpera muestra un notable desconocimiento de la situación interna de la arqueología en España con cosas tan llamativas como “Albareda (que es del Consejo, no?)”. Como le indicaba a Pericot tres meses después, “Yo cada día estoy más contento de ver los toros desde un ‘tendido’ y de ver los problemas de España como un mexicano y desde fuera de España” (carta Bosch Gimpera-Pericot 11-6-1951 en Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 293). En cambio, Pericot tenía intereses comunes con Almagro Basch que defender y por otra parte prefirió de secretario a Beltrán en vez de a Maluquer.

Además de Pericot, se barajó desde el Ministerio de Educación Nacional proponer como presidente a Manuel Gómez-Moreno (ASO, 20-2-1951, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). Otras opciones las barajaba Bosch Gimpera, “Navascués (...) no se ha dedicado a la Prehistoria y ninguno le conoce como un prehistoriador. La Epigrafía y Numismática no es equivalente. En [el Marqués de] Lozoya resulta difícil siendo profesor de arte hispano-americano. En este caso creo que no hay otra solución que Vd. (...) un prehistoriador auténtico en activo y a mi juicio el de más prestigio en España y el más conocido internacionalmente aparte de sus condiciones personales que asegurarían el éxito del congreso” (carta Bosch Gimpera-Pericot 1-3-1951 en Gracia, Fullola y Vilanova, 2002: 287).

Para la elección del nuevo miembro, Serra Ràfols habló con Pericot pidiéndole que apoyase a Martínez Santa-Olalla quien “con grandes aspavientos y mostrando el enorme sacrificio que hace, está dispuesto, al menos así lo dice, a apoyar su candidatura”. El propio Serra Ràfols ya era conciente que “a mi no me van a permitir asistir, ni me darán dinero para el viaje, ni permiso de salida” (ASO, 20-2-1951, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). La inflación de la época se había comido los sueldos y como le indicaba meses después, “el sueldo oficial de que disfruto me permite alimentar la familia hasta el día 10 de cada mes (...) pero las dos terceras partes de las necesidades hay que cubrirlas con otros ingresos” (ASO, 22-6-1951, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla).



El cese como ministro de Ibáñez Martín el 19 de julio de 1951 y la entrada de Joaquín Ruiz-Giménez, miembro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas desde 1930, no cambió la situación y además Ibáñez Martín siguió como presidente del CSIC.

En diciembre de 1951, Serra Ràfols ya sabía que habrían dos candidatos “la de Vd. presentada por mí, y la de Almagro presentada por Bellido (?)” (ASO, 1-12-1951, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). Tres meses después, ya temía por un tercer candidato “Pericot (...) ha solicitado (...) una subvención para hacer el viaje él, Beltrán (como Secre.[tario] del Congreso, con voz pero sin voto en la reunión) y yo. Bellido parece que prefiere ir a Italia a no se que reunión (...) Pericot neutral. Beltrán me imagino que espera calzarse con el puesto aprovechando el río revuelto” (ASO, 25-3-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). La subvención fue concedida a inicios de abril, “Si todo funciona saldría para Bélgica el 12 o 13 [de abril]” (ASO, 3-4-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla).

Martínez Santa-Olalla lo tenía claro, “yo deseo a toda costa ser quien cubra la vacante en la representación española” (ASO, 7-4-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). También escribió a Pericot esperando su apoyo “pues reconoció Ud. el derecho que me asistía y que nuestro joven discípulo Almagro bien podía esperar todavía” (ASO, 15-4-1952; Gracia, 2009a: 425) un día antes que se tomaba la decisión. Sin embargo, en realidad no esperaba su voto pues sabía que “tiene a los otros dos españoles [Pericot y Garcia-Bellido] en contra” y temía también que entrase Antonio Beltrán, “supongo habrá lugar al pericotismo, de entre dos en discordia meter él un tercero en concordia: con lo cual Pericot habrá tranquilizado su conciencia”. Tampoco le gustaba que “nuestro maestro Bosch Gimpera se abstenga esta vez” (ASO, 15-4-1952, carta Martínez Santa-Olalla- Serra Ràfols).

Una semana antes de partir, Serra Ràfols seguía sin visado del Ministerio de Asuntos Exteriores y optó por entregarle una carta oficial a Pericot como Presidente de la reunión, pidiendo el voto para Martínez Santa-Olalla (ASO, 9-4-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla). Por ello también “He escrito por correo aéreo a Böe, Mariën, Breuil, Hawkes, G. Childe, Bersu, Vaufrey, Vogt”, pues ese mismo día 16 se votaba y “tal como ya presumía, el permiso [de visado] no ha llegado” (ASO, 16-4-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla), acusando de ello a Almagro Basch y a Pericot. Al regresar de Namur, de nuevo Pericot tampoco le informó del resultado de la votación a pesar de ser el miembro español del Consejo Permanente más antiguo, por lo que “hube de ir yo a su casa” (ASO, 20-4-1952, carta Serra Ràfols-Martínez Santa-Olalla).

Poco después, Lantier informaba a Martínez Santa-Olalla que Pericot “había presentado las dos candidaturas con una perfecta imparcialidad” (ASO 22-4-1952; Gracia, 2009a: 426 y 2012: 303) y el propio Pericot se lo explicaba antes de hacerlo “las dos propuestas, la de Serra a favor de Vd. y la de García Bellido a favor de Almagro. Este último (Bellido) no viene. Serra es dudoso todavía por faltarle el visado de salida y que conste que he hecho cuanto estaba en mi mano para que viniera (...) Viene también Bosch” (Gracia, 2009a: 425). También se quiso dejarlo claro desde la revista *Ampurias*, “el Prof. Pericot (...) proponía al C.[onsejo] P.[ermanente] que escogiera entre los Profs. Almagro y Santa Olalla. Puesta la decisión a voto secreto, resultó elegido (...) Martín Almagro, por un amplio margen de votos”. Este texto de Ripoll Perelló (1952: 232), quien no pertenecía al Consejo Permanente, por lo que no pudo asistir y sólo consultó el informe que se remitía a los miembros, debió super- visarlo Pericot.

Entre los votos favorables a Martínez Santa-Olalla estuvieron aparte del de Serra Ràfols, los de los británicos V. Gordon Childe y C.F.C. Hawkes, o el suizo K. Keller-Tarnuzzer, porque no estaban de acuerdo que tres de los miembros del comité permanente españoles procedieran de Barcelona (Serra Ràfols, Pericot, Almagro Basch), no por disgustarles Almagro Basch (ASO 30-4-1952, carta Childe-Martínez Santa-Olalla; Díaz-Andreu, 2007c: 39 y 2009: 112), sino porque el entonces único representante de Madrid, el arqueólogo clásico García y Bellido, no se esperaba que viniese.

## 6. LA ASIGNATURA DE PREHISTORIA EN LOS PLANES DE ESTUDIO (1955) Y LA NECESIDAD DE DISPONER DE MANUALES UNIVERSITARIOS ACTUALIZADOS (1960)

Almagro Basch cubrió la docencia de la Cátedra de Prehistoria e Historia Antigua Universal y de España de la Universidad de Barcelona como Auxiliar temporal para el curso 1939-40 el 17 de octubre de 1939 (AGA 32/15.522/46; Cortadella, 2003: 251; Gracia, 2012: 69), tomando posesión el 23 de octubre (AGA 32/15.522/46; Mederos, 2011-12: 401). Fue nombrado catedrático de Historia Antigua Universal y de España de la Universidad de Santiago de Compostela el 25 de octubre de 1940 y agregado a la Universidad de Barcelona apenas un mes después, el 28 de noviembre de 1940 (AGA 32/15.522/46; Gracia, 2001: 19; Mederos, 2011-12: 380-381).

La cátedra fue inicialmente convocada en la Gaceta el 6 de febrero de 1936, a la cual Almagro Basch remitió la documentación para concursar desde Viena el 13 de febrero (Gabinete de Antigüedades, RAH; Mederos, 2011-12: 380). Volvió a convocarse después de finalizar la Guerra Civil, el 11 de junio de 1940 (AGA 32/15.522/46; AGA 32/13604), con un tribunal forma-

do por Cayetano de Mergelina y Luna, Catedrático de Arqueología, Numismática y Epigrafía de la Universidad de Valladolid desde 1926 como presidente. José Ferrandis Torres, Catedrático de Epigrafía y Numismática de la Universidad de Madrid desde 1928 como secretario. Los tres vocales eran Cayetano Alcázar de Molina, Catedrático de Historia de España la Universidad de Murcia desde 1926, agregado en Madrid como Catedrático de Historia Moderna de España desde 1939. El jesuita Padre Enrique Heras y Sicars, director del Indian Historical Research Institute de Bombay, especialista en lenguas proto-indias que había publicado en los dos primeros números de *Ampurias* en 1939 y 1940. Finalmente, el VIII Marqués de Saltillo, Miguel Lasso de la Vega y López de Tejada, Catedrático de Historia de España de la Universidad de Sevilla desde 1919, por entonces Catedrático de Historia de España en la Universidad de Barcelona y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona desde el 10 de febrero de 1940.

Para la cátedra de Santiago, aunque la firmaron 6 opositores, sólo se presentaron Almagro Basch y Francisco Esteve Gálvez (AGA 32/13604) –no Francisco Esteve Barba, que sí la firmó pero no se presentó– (*lapsus calami*, Mederos, 2011-12: 381 siguiendo a García Santos, 2008: 155; correcto en Gracia, 2012: 69), pero contaba con todas las ventajas: conocía a tres miembros del tribunal pues había sido alumno de Ferrandis en la Universidad de Madrid, al Padre Heras por haber colaborado en *Ampurias* y al Marqués de Saltillo porque era su nuevo Decano en Barcelona; ya tenía 9 publicaciones antes de la guerra frente a ninguna de Esteve Gálvez; en 1939 había pasado a dirigir *Ampurias* donde publicó un nuevo artículo (Almagro Basch, 1939); y se presentaba como profesor Auxiliar temporal de la Universidad de Barcelona en el curso 1939-40, continuación de una plaza de Ayudante de Clases Prácticas durante tres cursos académicos, 1933-36, en la Universidad de Madrid, precisamente en una oposición para “turno de Auxiliares”, frente a Esteve Gálvez que sólo había sido profesor de instituto desde finales de 1933. Realmente, la única ventaja que tenía Esteve Gálvez (1935) era una tesis doctoral de Prehistoria dirigida por Obermaier, pero sólo si hubiera sido una plaza de Historia Primitiva del Hombre, pues su tesis había sido *Estudios acerca de la cerámica cardial y el origen del vaso campaniforme*, pero la plaza era de Historia Antigua. Además se equivocó en la elección de tema, mientras en el tercer ejercicio Almagro Basch eligió las culturas mesopotámicas en el Calcolítico y Bronce, su tema 6 del temario, Esteve Gálvez optó por su tema 87 del Paleolítico Superior. No tuvo suerte tampoco en el sorteo del tema del cuarto ejercicio porque a Almagro Basch le salió su tema 62 sobre las invasiones germánicas, mientras que Esteve Gálvez tuvo que explicar su tema 114 sobre la

literatura hispano-romana. Finalmente, al llegar al quinto ejercicio, que se trataba de una traducción de un texto latino de Estrabón (III, 159), Esteve Gálvez optó por retirarse, mientras que sí lo hizo Almagro Basch, quien también superó la sexta prueba (AGA 32/13604).

Finalmente la cátedra de Prehistoria e Historia Antigua Universal y de España en Barcelona, cuya docencia estaba cubriendo fue convocada el 27 de noviembre de 1942, le fue concedida el 7 de abril de 1943, cesando de la cátedra de Historia Antigua de Santiago el 30 de abril y tomando posesión en Barcelona el 1 de mayo (AGA 32/15.522/46; Gracia, 2001: 19 y 2009a: 129; Mederos, 2011-12: 401-402), al estar la plaza vacante por haberse exiliado Bosch Gimpera de España y ser desposeído de la categoría de funcionario público desde el 13 de noviembre de 1939 (Gracia y Munilla, 2000: 184, 199). La Prehistoria no estaba contemplada de forma independiente en los planes de estudio y la denominación de Prehistoria resultaba también excepcional y no figuraba en las plazas convocadas a oposición.

Aquí desarrolló una importante labor formadora dirigiendo tesis doctorales, muy superior a otros colegas suyos con mayor antigüedad en la cátedra como Mergelina en Valladolid, García y Bellido y Martínez Santa-Olalla en Madrid, Carriazo en Sevilla o Pericot y Castillo Yurrita en Barcelona, con nuevos doctores y futuros profesores como Juan Maluquer de Motes (1945), Pedro de Palol Salellas (1948) o Miquel Tarradell Mateu (1949).

La implantación de los estudios de prehistoria se logró definitivamente en 1955, al reformarse los Planes de Estudio de Historia en las Facultades de Filosofía y Letras, durante el mandato del Ministro de Educación Nacional, Joaquín Ruiz-Giménez, según el Decreto de 11 de agosto de 1953 sobre nuevos “planes de estudio de las facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Veterinaria y Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales” (BOE del 29 de agosto), tras las gestiones de Pericot y Almagro Basch en el Ministerio. Existió la circunstancia favorable de que un año antes se había celebrado en Madrid el IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas en 1954, que había tenido un millar de inscritos de numerosos países, lo que sirvió para presionar en el Ministerio sobre la importancia de que la Prehistoria tenía y la necesidad de que estuviese recogida en los planes de estudio de Historia. Por otra parte, existía un beneficio inmediato para las dos personas más interesadas, al coincidir que Almagro Basch acababa de tomar posesión de la Cátedra de Historia Primitiva del Hombre el 24 de noviembre de 1954, cesando el Barcelona el 22 de noviembre, ya que había sacado la plaza el 28 de octubre (AGA 32/15.522/46),

una oposición que ya ha sido estudiada en detalle (García Santos, 2008; Gracia, 2012: 333-348). Por otra parte, Pericot, entonces Decano en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, estaba gestionando cambiar su Cátedra de Historia Antigua y Media de España a la plaza vacante dejada por Almagro Basch de Prehistoria e Historia Universal Antigua y Media que posteriormente pasó a denominarse de Prehistoria. Además, Almagro Basch contó con el argumento que en la Universidad de Barcelona había impartido una asignatura obligatoria en tercer año de carrera bajo dicha denominación.

No obstante, otros autores atribuyen en exclusiva este cambio a la amistad de Pericot con el Ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez (Díaz-Andreu, 2007c: 33), o una petición colectiva donde primó esta amistad entre Pericot y Ruiz-Giménez (Gracia, 2012: 14), debido al ideario católico de ambos.

La plaza de Almagro Basch recibió la denominación "Historia Primitiva del Hombre (Prehistoria)", que solicitó cambiar a "Prehistoria y Etnología" el 6 de marzo de 1966 y fue aprobado por el Consejo Nacional de Educación el 3 de mayo de 1967, y comunicado por el Ministerio el 30 de mayo de 1967 (AGA 32/15.522/46).

Antes de la Guerra Civil sólo se disponía de dos manuales: *Arqueología Española* (Mélida, 1929) y *Arqueología Clásica* (Mélida, 1933), y dos monografías de Prehistoria de contenido general: la *Etnología de la Península Ibérica* (Bosch Gimpera, 1932), ampliación de su primera síntesis (Bosch Gimpera, 1920), y la *Historia de España. I. Épocas primitiva y romana* del Instituto Gallach (Pericot, 1934), obra que disponía de mejor documentación gráfica, pero estos cuatro volúmenes sólo abarcaban el ámbito peninsular.

Este déficit docente le impulsó, desde que accedió como Auxiliar temporal o interino a la Cátedra de Prehistoria e Historia Universal Antigua en 1939, a preparar una primera síntesis de la Prehistoria de Europa, *Introducción a la Arqueología. Las culturas prehistóricas europeas* (Almagro Basch, 1941). Este libro formaba parte de una serie de tres que nunca se publicaron, *Introducción a la Arqueología. II. Las culturas del Oriente Próximo* e *Introducción a la Arqueología. III. La cultura clásica*, las cuales figuran como en prensa en su curriculum de 1942 (AGA 32/15.348/78). Una vez se creó oficialmente la asignatura de Prehistoria en 1955, esta labor la completó cuando preparó su *Manual de Historia Universal* (Almagro Basch, 1960b), actualizado en 1970, titánica labor que sólo ha tenido actualizaciones desde la visión homogénea de sólo un autor en la *Prehistoria de Europa* de Pedro Bosch Gimpera (1977) y en las *Nociones de Prehistoria General* de Jorge Juan Eiroa García (2000).

Su preocupación por la mejora en la investigación de campo la plasmó también en un manual que sirvió a los alumnos entre los años sesenta y setenta, *Introducción al estudio de la Prehistoria* (Almagro Basch, 1960a), de la que se publicaron siete ediciones, hasta que comenzaron a aparecer nuevos manuales renovados, avanzados los años ochenta como el de V. Fernández Martínez, *Teoría y método de la Arqueología*, ya en 1989.

Este interés por la metodología arqueológica explica que el yacimiento de Ampurias se convirtiese a partir de 1947 en un centro de experimentación en España de nuevos métodos arqueológicos de campo, primero al introducir la importancia de la estratigrafía en poblados de superficie para la excavación de la ciudad de Ampurias (Almagro Basch, 1947: 184 fig. 4, 193 fig. 18), para lo cual la pericia estratigráfica de Lamboglia fue importante, desde el corte realizado en 1947 en el decumano A de Ampurias (Almagro Basch y Lamboglia, 1959: 2 fig. 1). Un nuevo impulso fue la introducción del método Wheeler de excavación durante el curso de 1961 en la Palaiapolis de Ampurias (Almagro Basch, 1960/1973: 180-188), justo al publicarse la traducción española en México del libro de Wheeler (1954/1961), participando en la excavación José Sánchez Meseguer (com. pers.), M<sup>a</sup>. del Rosario Lucas Pellicer y Miguel Llongueras Campaña.

Esta introducción de nuevas metodologías en el trabajo arqueológico de campo durante 15 años, ca. 1947-62, fue superada a partir del momento en que diversos investigadores alemanes iniciaron excavaciones en la Península Ibérica. Para el Calcolítico y Bronce, las de Wilhelm Schüle en el Cerro de la Virgen de Orce entre 1963-70 (Schüle y Pellicer, 1966a; Schüle, 1980) y las de Edward Sangmeister y Hermanfrid Schubart en Zambujal entre 1964-70 (Sangmeister y Schubart, 1981). Para la Protohistoria, las de Schüle y Pellicer en el Cerro de Real de Galera entre 1962-63 (Schüle y Pellicer, 1966b) y las de H. Schubart, H.G. Niemeyer y M. Pellicer en Toscanos, Cerro del Mar y Cerro del Peñón entre 1964-67 (Schubart *et alii*, 1969), yacimientos a los que asistieron regularmente estudiantes de las universidades de Granada, La Laguna y Sevilla, enviados por Manuel Pellicer o Antonio Arribas.

En el caso del Paleolítico, tras la participación de Georges Laplace en 1959 y Henry de Lumley en 1961 en la excavación de Eduardo Ripoll Perelló en Abric Romaní de Capellades, Barcelona (Lumley y Ripoll, 1962), la excavación más importante a nivel formativo de los estudiantes españoles fue, según Santonja y Vega (2002: 273), la de Leslie Gordon Freeman y Joaquín González Echegaray, Subdirector del Museo de Prehistoria de Santander, durante 1966 y 1968-69 en Cueva Morín de Cantabria (González Echegaray y Freeman, 1971 y 1973). Supuso la introducción de la



metodología francesa de excavación paleolítica y la publicación de monografías interdisciplinarias, asistiendo estudiantes españoles como María Soledad Corchón, Alfonso Moure o M<sup>a</sup>. Ángeles Querol. No obstante, otros estudiantes de la Universidad de Barcelona siguieron trayectorias diferentes como Eudald Carbonell i Roura que fue entre 1974-76 a L'Arbreda (Serinya, La Garrotxa, Girona), dirigida por Narcís Solé, Eduardo Ripoll Perelló y Henry de Lumley, o Josep María Fullola i Pericot que participó en la excavación de Cova de l'Aragó con Lumley.

### 7. LA ESCUELA ESPAÑOLA DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA EN ROMA (1953) Y EL INSTITUTO ESPAÑOL DE PREHISTORIA DEL CSIC (1958)

Desde la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) a fines de 1939, bajo control de los sectores católicos y del *Opus Dei*, se pretendió un relanzamiento científico dentro de los lógicos cauces ideológicos de la postguerra civil. Almagro Basch había nacido en Albarracín (Teruel) y fue estudiante en Valencia sus dos primeros años, 1928-30 (Mederos, 2011-12: 336-337), como también lo había sido el Ministro de Educación Nacional y presidente del CSIC, José Ibáñez Martín. Por otra parte, era aragonés como el Secretario General del CSIC, el zaragozano José María Albareda Herrera.

Comenzó su estrecha vinculación con el CSIC desde sus inicios, colaborando desde 1943 con el Patronato de la Estación de Estudios Pirenaicos en Huesca, creado en 1942, que en 1948 se transformó en el Instituto de Estudios Pirenaicos. Paralelamente, consiguió la creación de la sección barcelonesa del Instituto de Arqueología Diego de Velázquez en 1943, con sede en el Museo Arqueológico de Barcelona. A partir de 1947 accedió a la dirección de institutos dentro del CSIC, primero del Instituto de Prehistoria Mediterránea, también con sede en el Museo Arqueológico de Barcelona, y luego desde 1948 del Instituto de Estudios Turolenses, su provincia de nacimiento y del Ministro. Dos de estos centros, el Instituto de Estudios Pirenaicos y el Instituto de Prehistoria Mediterránea, estaban pensados para canalizar también encuentros con investigadores franceses en el primer caso, ejemplificado con el inicio de los congresos celebrados a partir de 1950 (Pericot, 1950c: 276), y en el segundo hacia Francia e Italia en particular, quedando por ello adscritos al Patronato "Diego Saavedra Fajardo" cuando se creó en 1948, según Decreto de 9 de enero, al que también estuvo adscrito el Instituto de Estudios Africanos.

Dentro del enfoque ideológico del CSIC, su órgano de expresión más representativo fue *Arbor. Revista general de Investigación y Cultura*, la cual desde 1946 fue objeto de una reorganización interna y adquirió un

papel más importante cuando Florentino Pérez Embid llevó la secretaría entre 1947-53, y Rafael Calvo Serer la dirigió entre 1951-53, ambos monárquicos, miembros del Consejo Privado de Don Juan de Borbón e importantes socios del *Opus Dei*. Desde 1950, Almagro Basch publicó en la revista diversas colaboraciones sobre la problemática de la unidad de España (Almagro Basch, 1950), la dimensión universalista de la Prehistoria (Almagro Basch, 1953), la historia como sustentación espiritual del hombre (Almagro Basch, 1957a), nuevos métodos de datación para fechar en Prehistoria (Almagro Basch, 1958a), los descubrimientos de nuevos homínidos (Almagro Basch, 1958b) o la misión española en Nubia (Almagro Basch, 1967).

Su traslado a Madrid facilitó la creación del Departamento de Prehistoria dentro del Instituto Rodrigo Caro del C.S.I.C (1953), del que fue nombrado director del Departamento y subdirector del Instituto en 1956. Dos años después, transformó el Departamento de Prehistoria en el Instituto Español de Prehistoria en el C.S.I.C. (1958), y fundó una serie de grandes monografías *Bibliotheca Praehistórica Hispana* (1958) y otra de memorias de excavaciones y trabajos monográficos, *Trabajos de Prehistoria* (1960), la cual a partir de 1969 pasó a convertirse en revista, renunciando entonces a la dirección de la revista *Ampurias*, a la cual superó avanzados los setenta como primera revista española de Prehistoria de la Península Ibérica.

Sus relaciones en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y en particular con Ibáñez Martín y Albareda, le permitieron influir para que enviasen becarios de arqueología para realizar estancias en Roma, aprovechando la reapertura de la Escuela Española de Historia y Arqueología al crearse una sección de Derecho Canónico, logrando su reorganización en 1953. Esto permitió la salida al extranjero de investigadores que estaban acabando sus tesis doctorales sobre arqueología romana como José María Blázquez (1955), becario durante 1953-54 y 1956, Alberto Balil Illana (1957), becario entre 1955-58, o sobre la protohistoria, caso de Manuel Pellicer Catalán (1960), becario en 1959, 1960 y 1966, antes de que consiguieran un puesto de trabajo estable en la universidad.

Esta presencia significativa de arqueólogos españoles en Roma se acabó materializando en el inicio de las excavaciones del santuario de Gabii por Almagro Basch, yacimiento que le sugirió Pallottino (com. pers. Almagro Gorbea). En enero de 1954 se realizó una petición oficial de intercambio por parte de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma para realizar excavaciones en la antigua Gabii y, a cambio, una misión italiana, dirigida por G. Lilliu, de la Università di Cagliari, realizaría excavaciones en el poblado tala-

yótico con monumento escalonado de Ses Païsses en Mallorca. La subvención económica vino de la Direzione Generale delle Antiquità e Belle Arti, tramitada a través de la Soprintendenza della Antichità di Roma I, que permitieron cinco campañas de excavación anuales, julio-agosto de 1956; octubre-noviembre de 1957, llevando la coordinación de campo Alberto Balil; octubre de 1958, por parte de Javier de Navascués y Miguel Ángel García Guinea; junio de 1960 por Manuel Pellicer, Javier de Navascués y J.A. Íñiguez; agosto-septiembre de 1962, coordinada por Eugenio García Sandoval y J.A. Íñiguez; y mayo de 1965 con Purificación Atrián, María José Almagro Gorbea, Emilio Rodríguez Almeida y H. Rosas. Junto a ellos participaron también Antonio Blanco Freijeiro, José María Blázquez, Alejandro Marcos Pous, Arturo Díaz Martos, Helena Losada y Ana María Morán (Almagro Basch, 1958c: 9-15; Almagro Gorbea, 1982b: 21-32; Gracia, 2012: 298). La financiación para los trabajos de Lilliu en Ses Païsses había sido gestionada por Almagro Basch que consiguió de la Fundación Juan March la compra de los terrenos del poblado talayótico por 75.000 pesetas y financiación adicional fue obtenida por el Director de la Escuela, Francisco Íñiguez (Espadas, 2000: 104 n. 187).

Paralelamente, se creó durante la dirección de Francisco Íñiguez en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, una sección de Arqueología e Historia Antigua, primero ofrecida desde la dirección del CSIC a Pericot (com. pers. Almagro Gorbea), que acabó siendo dirigida por Almagro Basch, quien consiguió publicar dos números exclusivos sobre arqueología en los *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, el nº 9 de 1957 y el nº 10 de 1958, el cual es un conjunto de artículos sobre las excavaciones en Gabii (Almagro Basch, 1958c y 1961b), publicándose posteriormente la monografía de las excavaciones (Almagro Gorbea, 1982). Sin embargo, el nombramiento en enero de 1966 como director del abogado y miembro del *Opus Dei*, el extremeño Manuel Jesús García Garrido, sustituyendo a Javier de Silió, hizo que Almagro Basch dimitiese de la sección de Arqueología e Historia Antigua en la Escuela, al carecer el nuevo director de un perfil de historiador o arqueólogo (Almagro Gorbea, 2010).

## **8. LA CONTINUIDAD DE SU TRAYECTORIA COMO AFRICANISTA (1943) CON LA PRIMERA GRAN MISIÓN ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO EN SUDÁN Y EGIPTO (1960-66)**

La progresiva recuperación económica de España permitió, a partir de la década de los años sesenta, comenzar a plantearse las primeras misiones arqueológicas en el extranjero, una permanente asignatura pendiente de la arqueología española.

En el Norte de África, y en particular retomando un antiguo proyecto que tenía desde la ocupación de Ifni en mayo de 1934, Martínez Santa-Olalla se había adelantado en la parte arqueológica, pues hizo una campaña en enero de 1941, con escala en Santa Cruz de Tenerife muy a finales de enero de 1941 (FLDC, 7-12-1950; Mederos y Escribano, 2011: 325). La prospección se realizó principalmente en avión (García Figueras, 1945: 3), y fue su primera visita a las regiones meridionales del protectorado español, Ifni y Tarfaya, en el actual Sur de Marruecos y el Sáhara occidental, prestando especial atención a los grabados rupestres (Martínez Santa-Olalla, 1941). No obstante, su vuelta del Sáhara Occidental en febrero de 1941 fue accidentada, según comentaba Bernardo Sáez, “ya que a su regreso su avión fue ametrallado y derribado por los franceses e incluso alguna radio de E[stados]. U[nidos]. y la B.B.C. dio la noticia de su muerte” (FLDC, 23-12-1950; Mederos y Escribano, 2011: 325). Esta fue continuada por la Primera Expedición Paleontológica al Sahara Español, entre junio y septiembre de 1943 (Martínez Santa-Olalla, 1944), que se había inicialmente previsto para la primavera de 1941 (García Figueras, 1945: 3), con la única compañía de Bernardo Sáez Martín, en medio de un contexto internacional muy convulso con la capitulación del ejército alemán del Norte de África el 13 de mayo, la destitución y detención de Mussolini el 25 de julio, quien no fue liberado por los alemanes hasta el 12 de septiembre y la conquista definitiva por los aliados de Sicilia el 17 de agosto.

Paralelamente, se organizó una expedición con el patrocinio del Instituto de Estudios Políticos, que dirigía el Catedrático Fernando M<sup>a</sup>. Castiella y Maíz desde marzo de 1943. Estaba compuesta por dos grupos, por un lado tres naturalistas: Francisco Hernández Pacheco, catedrático de Geografía Física de la Universidad de Madrid; Carlos Vidal y Boix, profesor auxiliar de Geografía Física de la Universidad de Madrid; y Emilio Guinea López, entonces catedrático del Instituto de Enseñanzas Medias de Aranda del Duero (Burgos), y desde 1957, conservador del Real Jardín Botánico de Madrid. El segundo grupo tenía objetivos antropológicos y etnográficos, sin mencionarse la arqueología quizás para evitar problemas con Martínez Santa-Olalla, compuesto por Santiago Alcobé, catedrático de Antropología de la Universidad de Barcelona y Mariano Arribas Palau, hermano de Antonio Arribas, profesor auxiliar de Lenguas Semíticas de la Universidad de Barcelona. Ambos estaban bajo la dirección de Almagro Basch (AGA 32/15.522/46), quien se dedicó a la parte arqueológica con una serie de prospecciones en el Sahara Occidental que dieron lugar a algún artículo inmediato (Almagro Basch, 1944: 273).

Su nombramiento como Director de la Comisión de Ciencias Antropológicas en la expedición al Sáhara Español fue el 1 de junio de 1943 (AGA 32/15.522/46). Se ha sugerido que estaba desarrollando la campaña a inicios de julio de 1943 (Gracia, 2012: 263; carta Almagro Basch-Pericot). Sin embargo, fue autorizado por el Ministerio a marchar con la expedición al Sahara el 30 de octubre de 1943 (AGA 32/15.522/46). Poco después, el 9 de noviembre de 1943, Almagro Basch solicitó una dispensa docente a la Universidad de Barcelona de 3 meses para realizar un viaje al Sahara Occidental (Cortadella, 2003: 254). Ambos datos concuerdan con la referencia de García Figueras en *La Vanguardia* (3-8-1946: 3) que fecha el inicio de ambas expediciones “a fines de 1943”.

Por otra parte, en la expedición de los naturalistas, Guinea López (1948: 426, 428-429) señala como fechas de su viaje del 4 de noviembre al 7 de diciembre de 1943. Salieron de Madrid el 28 de octubre y se embarcaron en Sevilla el 30 de octubre, llegando al puerto de Las Palmas de Gran Canaria el 2 de noviembre. Al día siguiente, desde el aeródromo de Gando (Telde, Gran Canaria), volaron en un trimotor militar hasta Cabo Juby a donde llegaron ese mismo día 3 de noviembre después de 1 hora de vuelo. El 7 de diciembre volaron de nuevo de Cabo Juby a Gando, visitaron el Museo Canario el día 9 y embarcaron en Las Palmas el 10 de diciembre, llegando a Cádiz el 13 de diciembre y a Madrid el día 14.

El casi simultáneo nombramiento de José Díaz de Villegas, en agosto de 1944, como Director General de Marruecos y Colonias, propició la creación del Instituto de Estudios Africanos, del que Villegas fue nombrado Director, institución que financió la publicación de una monografía con los resultados de la prospección que incluía en su primera parte una buena síntesis sobre la Prehistoria del Norte de África y del Sáhara Español (Almagro Basch, 1946), la cual fue valorada muy positivamente en una detallada reseña de Pericot (1947-48).

El posterior nombramiento como Ministro de Asuntos Exteriores de Alberto Martín Artajo y Álvarez, el 20 de julio de 1945, apoyó esta línea de trabajo del Instituto de Estudios Africanos, mientras que desde 1947 se comenzó denegar el visado del Ministerio de Asuntos Exteriores a Martínez Santa-Olalla para participar en el *Congreso Internacional de Africanistas Occidentales* y en el *Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario*, y se apoyó a Luis Pericot como su sustituto de la representación oficial española (Mederos, 2003-04: 35-38).

La segunda experiencia de Almagro Basch en el extranjero fue cuando comenzó la excavación de la Caverna de Pipistrelli (Finale, Liguria, Italia) durante tres campañas, entre 1954-56, donde perseguía encontrar una estratigrafía neolítica similar a la publicada en

Arene Candide por Bernabó Brea (1946), que había transformado la periodización del Neolítico Inicial peninsular y del Mediterráneo Occidental (Bernabó Brea, 1956). Sin embargo, los resultados no fueron los esperados, aunque se publicó con prontitud el yacimiento (Almagro Basch, 1955; Almagro Basch y Ripoll Perelló, 1957; Almagro Basch, Ripoll Perelló y Muñoz Amilibia, 1957). El proyecto comenzó con mal pie porque poco antes de iniciarse Almagro Basch tuvo con su mujer un grave accidente de tráfico que le obligó a estar hospitalizado, quedando Enrique Pla a cargo de la excavación (carta Almagro Basch-Lamboglia 16-2-1954 en Gracia, 2012: 292). Eduardo Ripoll llevó la excavación en 1955 (carta Almagro Basch-Ripoll 23-6-1955 en Gracia, 2012: 292) y también la de 1956, realizada entre el 12 de junio y el 3 de agosto (carta Ripoll-Almagro Basch 21-4-1956 en Gracia, 2012: 293), con su mujer Luisa A. López –de Ripoll-, al renunciar Enrique Pla Ballester, del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia, a volver en 1955. También colaboró María Luisa Pericot i Raurich, hija de Luis Pericot, y tres alumnas de la Universidad de Madrid, Julia del Barco, Helena Losada y Ana María Morán. Dentro de los preparativos de la tercera y última campaña, Almagro Basch solicitó permiso para ausentarse, siendo autorizado el 8 de febrero de 1956 (AGUCM [Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid] P-2351). La excavación fue financiada por la Direzione Generale delle Antiquità e Belle Arti, como actuación de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma y a cambio Lamboglia recibió autorización y financiación para excavar un corte estratigráfico en Ampurias (Almagro Basch *et alii*, 1957: 169).

Tras la solicitud de ayuda internacional a la UNESCO por el Egipto de Gamal Abdel Nasser para el salvamento de los monumentos que iban a ser anegados por la presa de Asuan, se creó en España el Comité español para la salvaguarda de los monumentos de Nubia, presidida por el ex-ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, junto con el director el Museo Arqueológico Nacional, Joaquín María Navascués, Luis Pericot, actuando como secretario primero Alfonso Muñoz-Seca -sustituido después por Rafael Ferrer Sagreras- y de vocal Martín Almagro Basch. Para dirigir la actuación se pensó inicialmente en Luis Pericot, representante habitual español en los Congresos Panafricanos de Prehistoria desde 1947, que esperaba obtener el encargo (com. pers. Sánchez Meseguer) y en Martín Almagro Basch, con experiencia de campo en África por sus trabajos en el Sahara Occidental. Sin embargo, para Almagro Basch se dio la favorable circunstancia que Fernando M<sup>a</sup>. Castiella, que había financiado su primera actuación en el Sahara en 1944, ocupaba desde febrero de 1957 el Ministerio de Asuntos Exteriores.



El conocimiento personal que Castiella tenía de Almagro Basch, la diferencia de edad de ambos, Pericot con 60 años y Almagro Basch con 48 años para un trabajo de campo que exigía la presencia en el terreno, y el especial interés que manifestó este último, favoreció que se le concediese la dirección de la Misión.

Primero fue enviado Presedo, que estuvo en Egipto y Sudán entre julio y agosto de 1960, visitando los yacimientos que les habían asignado y consiguiendo los permisos de excavación, con presiones de los equipos franceses e italianos porque decían que no tenían experiencia de campo en Egipto, mientras los egipcios les apoyaban por la buena relación entre Nasser y el general Franco (Presedo en Wulff *et alii*, 2016: 165).

En octubre de 1960 se anunciaba que a propuesta de Navascués y Pericot, “La expedición la encabezará el profesor Almagro y estará integrada por los profesores Blanco y Presedo y don Javier Navascués” (*La Vanguardia*, 13-10-1960: 9). El 15 de diciembre partieron para Egipto sólo Blanco Caro y Presedo, “Mas adelante irán los otros miembros de la comisión, don Martín Almagro y don Javier Navascués” (*La Vanguardia*, 11-12-1960: 11).

En la primera campaña participó el cordobés Rafael Blanco Caro, Profesor de Literatura en el Instituto López de Vega, entonces con 60 años. Había visitado dos veces Egipto, transcribía los jeroglíficos, conocía la lengua francesa, coleccionaba antigüedades egipcias que donó después a la Real Academia de Córdoba, y en particular era muy amigo del ex-ministro Martín Artajo, pues habían sido compañeros de bachillerato en el Colegio de Areneros de los Jesuitas en Madrid, lo que le dio inicialmente la dirección de los trabajos de campo cuando no estaba Almagro Basch (com. pers. M. Pellicer). Francisco Presedo Velo era el Secretario de la Comisaría General de Excavaciones, hablaba la lengua inglesa, pues en ese idioma había que redactar los informes oficiales de campo, transcribía algo los jeroglíficos, y había realizado su tesis doctoral sobre la presencia bizantina en España. Finalmente, el hijo del director del Museo Arqueológico Nacional y miembro del Comité, el arquitecto Javier de Navascués, como topógrafo y dibujante, que había excavado con Almagro Basch en Roma en 1958 y 1960. Fueron ayudados en Egipto por el jiennense Pedro Martínez Montávez (com. pers.), futuro catedrático de Historia del Islam de las universidades de Sevilla desde 1970 y Autónoma de Madrid, entonces residiendo en El Cairo entre 1958-1962 como director del Centro Cultural Hispánico, cuyos conocimientos de árabe resultaron de gran utilidad cuando los interlocutores sólo sabían árabe.

La campaña tuvo dos áreas de trabajo. La primera fue la necrópolis 6-B-1 del grupo X en Argin Sur (Sudán) de los siglos IV al VI d.C., donde se excava-

ron 15 enterramientos del 8 de febrero al 14 de marzo (Almagro Basch, 1962; Presedo, Blanco y Pellicer, 1970: 5). El segundo sector fue la fortaleza cristiana de Cheikh-Daub (Egipto), con una iglesia de 3 naves de tipo bizantino y unas cincuenta viviendas que fue excavada por Presedo (1964: 9), que le fue concedida la dirección de ese yacimiento, con Blanco Caro, entre el 20 de marzo y el 20 de abril de 1961.

En la segunda campaña de 1962, junto con Blanco Caro que siguió llevando la dirección práctica de campo, y Presedo como ayudante, se unió Manuel Pellicer Catalán (com. pers.) que sabía francés, y era quien tenía más experiencia como arqueólogo de campo, estando muy interesado en el Neolítico atlántico y norteafricano, importante para los cementerios de los grupos B y C (Almagro Basch, Presedo y Pellicer, 1963), sustituyendo en el equipo a Navascués.

A ellos se unieron Vicente Viñas Torner, topógrafo, fotógrafo y dibujante y su mujer con la que se acababa de casar en enero de 1962, la arqueóloga María del Rosario Lucas Pellicer (2002: 192, 195), viajando ambos como luna de miel a Egipto el 3 de febrero, con vacaciones durante tres días, el trayecto Cairo-Assuan y dos días de navegación por el río Nilo, hasta incorporarse a la excavación en Wadi-Halfa. En la base operativa en Argin (Sudán) permanecía habitualmente Almagro Basch para contactar con el Servicio de Antigüedades.

La primera excavación de Blanco, Presedo y Pellicer fue continuar en Argin Sur (Sudán) la necrópolis 6-B-1 del grupo X en Mirmad, trabajando en 80 enterramientos tumulares, muchos saqueados, entre el 25 de noviembre y el 25 de diciembre de 1961 (Presedo, Blanco y Pellicer, 1970: 5-6; Pellicer, 2009: 20). Una vez finalizada, se dividieron en 3 grupos, Blanco continuó en Argin excavando una necrópolis del grupo C (Almagro Basch *et alii*, 1965), siendo el primero que regresó a España (Lucas, 2002: 201).

Presedo retomó la excavación de la fortaleza de Cheikh-Daud, Tumas (Egipto) entre el 14 de febrero y el 22 de marzo (Presedo, 1964: 9-10), con 25 trabajadores, viviendo en un barco junto al Nilo, llevándose con él a Charo Lucas (2002: 199) y como dibujante a Vicente Viñas.

Por su parte, Pellicer se encargó en enero y mediados de febrero de la excavación en la isla de Kasar-ico, situado a 15 km al Sur de Argin (Sudán), un pequeño poblado cristiano con 2 iglesias coptas de los siglos XI-XIII d.C., y sólo 6 viviendas, hasta que se incorporó Presedo (1963: 14) a mediados de enero con Lucas, quien también prospectó la ribera del río localizando la necrópolis de Omda, y con la filóloga Alicia Simonet que había conseguido una beca para El Cairo y se unió a la misión pues sabía bien inglés y algo de árabe (Lucas, 2002: 199, 201). Pellicer volvió a finales de

marzo de 1962 con Viñas a calcar las pinturas murales de una de las iglesias (Pellicer, 2009: 20-21). Finalmente, Presedo (*et alii*, 1965: 10) inició los trabajos en el poblado cristiano de la isla de Abkanarti (Sudán) donde excavó entre el 15 de marzo y el 1 mayo con Alicia Simonet, Charo Lucas y como dibujante Vicente Viñas. En marzo, Pellicer y Alicia Simonet, con 20 obreros, estuvieron excavando 220 tumbas de la necrópolis meroítica de Nag Shayeg (Argin, Sudán), de los siglos I-III d.C. (Pellicer, 1963: 7 y 2009: 21). Finalmente, a inicios de abril, Pellicer excavó 22 tumbas de una pequeña necrópolis del grupo C (Almagro Basch, Presedo y Pellicer, 1963; Pellicer, 2009: 21), cuya memoria final, redactada por Pellicer, se la pidió prestada Presedo y nunca se la devolvió (Pellicer, com. pers.).

La campaña se desarrolló entre noviembre de 1961 y parte de abril de 1962 (Pellicer, 2009: 19), aunque se alargó hasta el 1 de mayo según Presedo (*et alii*, 1965: 10). En la misma estuvo Almagro Basch durante 15 días, recibiendo permiso el 12 de febrero de 1962 (AGA 32/15.522/46).

En la tercera campaña de 1962-63, Pellicer (com. pers.) se negó a que Blanco Caro llevase una dirección de campo porque en la campaña precedente había mezclado los ajuares de las tumbas de la necrópolis de tipo C al unificarlos por tipo de material: cerámica, metal, adornos, etc., en vez de agruparlos por conjuntos cerrados de tumbas. Por ello, Almagro Basch designó a Presedo y a Pellicer como directores de campo.

El equipo se dividió en dos. De una parte Presedo, el estudiante Luis Monreal Agustí, estudioso chileno Isidoro Vázquez de Acuña, el fotógrafo Eugenio de la Vega Pidal y el topógrafo José González García-Estrada continuaron en el poblado cristiano amurallado de la isla de Abkanarti (Sudán), que presenta dos iglesias y una necrópolis a extramuros de los siglos X-XV d.C. (Presedo *et alii*, 1965: 10). Por la otra, entre el 20 de noviembre de 1962 y el 25 de enero de 1963, Pellicer, con los estudiantes Miguel Llongueras de Barcelona y Juan Zozaya de Madrid, junto con 15 obreros, trabajaron en la necrópolis de Nag el Arab (Argin, Sudán) excavando 95 tumbas meroíticas de las 335 documentadas a partir del siglo I d.C., 325 tumbas del grupo X de las 495 existentes y 30 cristianas de las 330 identificadas (Pellicer *et alii*, 1965). También participó desde el 8 de diciembre Isidoro Vázquez de Acuña y García del Postigo, doctorado en Historia de América en la Universidad de Madrid en 1959 y desde el 5 de enero de 1963, el padre Emiliano Aguirre y el presbítero Jesús Altuna, en teoría como antropólogos físicos, pero se dedicaron a estudiar la industria lítica de la tercera y segunda terraza del Nilo en la zona de Argin (Pellicer *et alii*, 1965: 11-12; Pellicer, 2009: 22, 26).

A la campaña quería marchar Almagro Basch el 1 de enero de 1963, pero no fue autorizado hasta el 17 de

enero. Inicialmente no precisaba fecha, entre 2 y 3 meses, luego especificó 2 meses y al final estuvo entre el 11 de enero y el 8 de febrero (AGA 32/15.522/46). La campaña, desde la partida de Barcelona, duró entre principios de noviembre de 1962 y febrero de 1963 (Pellicer *et alii*, 1965: 9; Pellicer, 2009: 22-23). En esta campaña se excavaron las primeras 11 tumbas de la necrópolis meroítica de Nag Gamús en Masmás (Almagro Basch, Ripoll Perelló y Monreal, 1963).

Almagro Basch recibió permiso para otra campaña de 3 meses entre 1963-64 el 3 de diciembre de 1963 (AGA 32/15.522/46). En la concesión de Masmás (Egipto) el responsable de campo fue Eduardo Ripoll Perelló (2009: 141), entonces director del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona, con dos becarios de dicho Instituto, Luis Monreal y Miguel Llongueras, excavando una serie de necrópolis dispersas en Nag Sawesra que comenzaban en el grupo C hasta época cristiana, caso de 10 tumbas del grupo C en Nag Sawesra 2, 2 tumbas en fosa del Imperio Nuevo en Nag Sawesra 1-W, 11 tumbas meroíticas en Nag Sawesra-N y 19 tumbas cristianas en Nag Sawesra 1 (Almagro Basch, Ripoll Perelló y Monreal, 1964). Por otra parte, entre el 3 y el 26 de diciembre de 1963, Miguel Ángel García Guinea y Javier Teixidor (1965: 5-6) excavaron 60 tumbas en la necrópolis meroítica de Nelluah, Argin Sur (Sudán), que había sido localizada por Pellicer en la segunda campaña, con la colaboración de Luis Mora Figueroa, el dibujante José Fernández Pérez y el topógrafo Ángel Coronado. En cambio, quedó inédita la excavación por García Guinea de los poblados cristianos de Ad Donga (Argin, Sudán).

Para la campaña de 1964, Almagro Basch recibió permiso de 3 meses, el 26 de septiembre de 1964, para marchar el 15 de octubre (AGA 32/15.522/46). Las excavaciones se centraron en la necrópolis meroítica de Nag Gamús en Masmás con 150 tumbas meroíticas y cristianas, 11 excavadas en 1963, con la colaboración de Ernesto Ballesteros de Madrid, Manuel Muñoz Gambero de Málaga y el profesor chileno Enrique Carmona y brevemente Blanco Caro (Almagro Basch, 1965: 9).

En la campaña de 1965, Almagro Basch fue autorizado el 19 de octubre de 1965 a tener un permiso de 2 meses, pero la partida se retrasó y el permiso fue renovado el 24 de diciembre de 1965, para partir el 15 de enero de 1966 (AGA 32/15.522/46). Esta campaña de 1966 estuvo orientada principalmente al estudio de conjuntos rupestres. Se estudiaron unos 300 estaciones en la margen oriental del Nilo, entre Nag Colorodna y Kasr Ibrim (Almagro Basch y Almagro Gorbea, 1968), a la vez que el egiptólogo formado en el College de France con Georges Posener, Jesús López, que en 1961 entró en el CNRS y había colaborado en la revista

*Ampurias* (López, 1963), estudiaba las inscripciones faraónicas entre Korosko y Kasr Ibrim (López, 1966: 9-10), tras haber participado entre el 10 y 23 de noviembre de 1964 en la campaña, a las que se añadieron las inscripciones de la 22 a la 28 de la campaña de 1966.

En conjunto, la misión permitió desarrollar diversas campañas entre 1960-66 y gracias a la buena labor de coordinación que realizó Almagro Basch (*et alii*, 1963 y 1965), se publicaron 11 monografías, tres de ellas firmadas por el propio Almagro Basch, la primera campaña en Nag Gamús en Masmás (Almagro Basch *et alii*, 1963), la necrópolis meroítica de Nag Gamús en Masmás (Almagro Basch, 1965) y el estudio rupestre de la orilla oriental del Nilo entre Nag Kolorodna y Kars Ibrim (Almagro Basch y Almagro Gorbea, 1968). Resultó la misión extranjera más productiva desde un punto de vista científico de todos los países participantes, donde la clave fue el control que ejerció Almagro Basch que no pagaba la mitad del sueldo a percibir por los directores de campo hasta que se entregase la memoria finalizada (com. pers. M. Pellicer, M. Almagro Gorbea).

En reconocimiento de esta labor científica, el proyecto culminó con la entrega por el gobierno egipcio en 1970 del templo de Debod a España, después de su concesión el 30 de abril de 1968 (Almagro Basch, 1968, 1974a y 1974b). Otras entregas fueron a Estados Unidos el templo de Dendur, hoy en el Metropolitan Museum de Nueva York; el speos de Ellesiya a Italia, instalado en el Museo Egipcio de Turín; y la capilla de Taffa a Holanda, hoy en el Museo Nacional de Antigüedades de Leiden.

El templo de Debod, empezado a construir a inicios del siglo II a.C., ampliado sucesivamente por Ptolomeo VI, VIII y XII, quedaba parte del año bajo las aguas desde 1907, cuando se construyó la primera presa de Asuán, o bien quizás desde 1913 según declaraciones Almagro Basch (*ABC*, 11-3-1969: 8). Dentro de los preparativos iniciales primero se trasladó el templo desde la isla de Elefantina, donde se había depositado desmontado en 1961, procedente de la orilla izquierda del Nilo, a 20 km al Sur de la isla de Philae. Paralelamente, dirigió la primera campaña en Herakleópolis Magna, para lo cual Almagro Basch permaneció en Egipto durante enero y la primera quincena de febrero de 1969 (*AGA 32/15.522/46*). Para continuar los preparativos volvió a Egipto la semana del 24 al 31 de octubre de 1969 (*AGA 32/15.522/46*). Posteriormente, para la firma de la entrega marchó al Cairo el 9 de enero de 1970, durante 6 días, según permiso concedido el día 8 (*AGA 32/15.522/46*). Pocos meses después, el 17 de abril se desplazó a El Cairo con el Alcalde de Madrid, Carlos Arias Navarro, el Subdirector General de Bellas Artes, el Teniente Alcalde Jesús Suevos y el concejal Jiménez Millas,

para traer el templo, con permiso concedido el 15 de abril de 1970 (*AGA 32/15.522/46*; *ABC*, 18-4-1970: 59), para su remisión a España desde el puerto de Alejandría hasta el puerto de Valencia, los cuales estaban de regreso el 24 de abril (*ABC*, 25-4-1970: 61). El templo partió el 6 de junio y llegó a Valencia el 18 de junio de 1970, desde donde se remitió en camiones a Madrid siendo almacenado en el Cuartel de la Montaña entre el 20 y el 28 de junio. Su inauguración se retrasó hasta el 20 de julio de 1972 (*ABC*, 21-7-1972: 38) y la apertura al público se hizo el 27 de julio (*ABC*, 27-7-1972: 35). El regular seguimiento en la prensa de los trabajos realizados por la Misión Española y la posterior llegada del templo de Debod, otorgó a Almagro Basch un reconocimiento mediático del que nunca antes había disfrutado.

Aunque evidentemente se aprovechó la construcción de la presa de Asuán, una oportunidad para buscar subvención económica oficial, no deja de resultar muy interesante que esta posibilidad para Almagro Basch de trabajar fuera justo después de la publicación de su artículo “Elementos para la cronología absoluta del Bronce I Hispano” (Almagro Basch, 1959 y 1961), trabajo que luego aparece en buena parte recogido en la monografía de Los Millares (Almagro Basch y Arribas, 1963: 199-244). Allí defendía un origen egipcio para la Cultura de Almería y buena parte de las importaciones orientales de la Cultura de Los Millares, y estudiaba el posible origen oriental de los ídolos calcolíticos del Sur de la Península Ibérica (Almagro Basch, 1970), por lo que estas campañas le abrían la posibilidad de buscar una contrastación arqueológica directa en el campo y en el conocimiento de las colecciones en los museos arqueológicos egipcios.

Estas primeras actuaciones internacionales tuvieron su continuidad en el comienzo de excavaciones españolas en Heracleópolis Magna, actual Ehnasya el-Medina, a partir de 1966, dirigidas por Almagro Basch junto con Presedo, que se centró durante la primera campaña en una necrópolis de Baja Época y en un templo al dios Herisef. Fueron continuadas en 1969, 1976-77 y 1979, centradas en la necrópolis del Primer Periodo Intermedio, a la que se unió en 1977 la localización una necrópolis del Tercer Periodo Intermedio (Almagro Basch y Presedo, 1979). Para estas campañas solicitó permiso de 1 mes y medio desde el 2 de enero de 1969, siendo autorizado el 20 de diciembre de 1968 (*AGA 32/15.522/46*). Volvió durante 15 días desde el 8 de marzo de 1976, concedido el 2 de marzo (*AMAN EP MAB 61*) y otra quincena entre el 17 de febrero y el 1 de marzo de 1977, siendo autorizado el 8 de febrero (*AMAN EP MAB 90-91*). Para una segunda campaña ese año, pidió desplazarse entre el 23 de noviembre y el 3 de diciembre de 1977, siendo autorizado el 10 de noviembre (*AMAN EP MAB 101*).



Lamentablemente, no pudo materializarse el proyecto de creación de un Instituto Español de Estudios Egipcios, con un museo monográfico, que había pensado Almagro Basch (Lucas Pellicer, 2002: 203).

Después de su éxito en Nubia, organizó la Misión Arqueológica Española en Oriente Próximo de la que fue nombrado director el 2 de septiembre de 1968 (AMAN EP MAB 29). Dentro de este marco, inició un nuevo proyecto en 1971, cuando se creó una misión en Jordania para trabajar las relaciones con los omeyas de la Península Ibérica, trabajando en la residencia y baños omeyas de Qusayr 'Amra y Gerasa (Almagro Basch *et alii*, 1975: 11), yacimiento que Almagro Basch visitó para evaluarlo ya en 1962 y 1963. Dentro de la denominada misión de Siria y Jordania, solicitó dos permisos en 1971, uno de 2 semanas, concedido el 24 de abril, para partir el 28 de abril, en el cual viajó a Siria para estar en Alepo por la construcción de la presa de Tabqa en el río Eufrates, a 40 km al Norte de Raqqa, cuya obra se alargó entre 1968-74, valorando las posibilidades de excavar un tell (AGUCM P-2351; AGA 32/15.522/46) y una segunda estancia, de 1 semana, entre el 1 y el 7 de noviembre para viajar a Siria y Jordania, no concedida hasta el 30 de noviembre, que hizo que su marcha se retrasase hasta el 4 de enero de 1972 (AGUCM P-2351; AGA 32/15.522/46). Fue una oportunidad perdida en Siria porque dentro de este proyecto se excavaron entre 1965-70 yacimientos muy importantes como Habuba Kabira por Alemania, Emar por Francia, Mureybet por los Estados Unidos o Tell Qannas por Bélgica. En 1971 se hizo un nuevo llamamiento a la comunidad internacional, e incluso Siria cambió su legislación para permitir la salida de una parte de los artefactos recuperados, continuándose las excavaciones francesas en Emar y ahora en Mureybet, inglesas en Abu Hureyra o italo-sirias en Tell Fray, por citar algunas.

En 1974 se iniciaron excavaciones en el Tell el-Mohab por Emilio Olivarri y José Luis Argente Oliver, dentro de la Misión Arqueológica Española en Oriente Próximo, y la restauración de Qusayr 'Amra. Para ello, viajó Almagro Basch en tres ocasiones en 1974, primero del 20 de febrero al 4 de marzo, por segunda vez del 5 al 15 de junio y por último 20 días a partir del 2 de noviembre, según permisos concedidos el 29 de enero, el 29 de mayo y 16 de octubre (AMAN EP MAB 43-44 y 47).

Sin embargo, no hubo dinero para otras posibles intervenciones, a pesar de la oferta que se hizo a España, como la Misión Internacional en Cartago, patrocinada por la UNESCO dentro del Proyecto Tunis-Carthage, iniciado en 1970, el cual tomó especial impulso coincidiendo con la etapa de Chedli Klibi como Ministro de Asuntos Culturales (1961-73, 1976-78) y alcalde de Cartago (1963-90), con la declaración

en común en la colina de Cartago de Klibi y del Director General de la UNESCO, René Maheu el 19 de mayo de 1972, apelando a la solidaridad internacional. Otro caso fue la excavación de la ciudadela de Amman, que concedió el gobierno jordano por delante de otras escuelas extranjeras, donde se realizó un levantamiento fotogramétrico (Almagro Gorbea, 1980). La causa fue que el dinero de la misión en Jordania, que servía para pagar los billetes y la comida, aportado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, pasó a ser gestionado por la embajada española (com. pers. Almagro Gorbea), y no acabó consolidándose.

Por otra parte, nunca dejó el Sahara Occidental como área de investigación, realizando diversos viajes, reanudados con una subvención de la Dirección General de Provincias Africanas, con la cual realizó una estancia en el Sahara durante la navidad de 1966-67, desde el 3 de enero de 1967 hasta mediados de enero, recibiendo permiso el 19 de diciembre (AGA 32/15.522/46; AMAN EP MAB 19). Una nueva estancia de 4 días fue concedida el 13 de enero de 1971, para partir el 11 de enero. Estas estancias se plasmaron en dos artículos sobre grabados rupestres (Almagro Basch, 1971a y 1971b), aunque menciona en su solicitud que estaba preparando un libro sobre *Prehistoria del Sahara español* (AGUCM P-2351) que quedó inédito o inacabado.

No tuvo, por el contrario, una vinculación demasiado estrecha con América Latina, siendo lo más relevante un viaje por Perú, Bolivia, Paraguay, Chile y Argentina con apoyo de la Institución Cultural Española durante el verano de 1957, impartiendo conferencias en las universidades de Buenos Aires, La Plata, Mendoza (Argentina) y en Chile (AMAN EP MAB 75; ABC, 11-7-1957: 38).

## 9. LA RENOVACIÓN DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL (1968)

Almagro Basch aprobó por oposición el 11 de julio de 1935 una plaza del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinado provisionalmente en la Biblioteca de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid desde el 20 de julio (AGUCM P-435 y 2351; AGA 32/15.522/46; AMAN EP MAB 2bis y 4). Después lo fue a la Biblioteca Pública de Mahón donde tomó posesión 12 de noviembre de 1935. Solicitó concurso de traslado el 2 de junio de 1936, siendo destinado a la Biblioteca Pública de Teruel, donde tomó posesión el 4 de julio de 1936 (AGA 32/15.522/46; AMAN EP MAB 4). Quedó adscrito al Servicio de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación Nacional el 6 de mayo de 1938 (AGA 32/15.522/46; AMAN EP MAB 4), y recibió antes del final de la Guerra Civil, el nombramiento como nuevo director del Museo Arqueológico el 4

de marzo de 1939 (AMAN EP MAB 23) o el 18 de marzo según Gracia (2000: 202 n. 60, 2001: 18, 2003: 39), incorporándose el 15 de abril (Gracia, 2000: 202 n. 60, 2001: 19, 2002-03: 307, 2003: 39 y 2012: 65), aunque oficialmente no tomó posesión hasta febrero de 1940 (AMAN EP MAB 23), quizás porque el mes siguiente, el 14 de marzo, los museos arqueológicos provinciales quedaron bajo la supervisión de la Dirección General de Bellas Artes. Quedó adscrito a la especialidad de Museos, y no a Bibliotecas, por el artículo 2 de la Ley de 9 de diciembre de 1944, pues era el cargo que estaba desempeñando entonces (AMAN EP MAB 26). Ya residiendo en Madrid, el 18 de enero de 1955 fue nombrado conservador en propiedad del Museo Arqueológico de Barcelona (Gracia, 2002-03: 307 y 2012: 67). Eduardo Ripoll fue director en funciones a partir del 11 de abril de 1961 (Gracia, 2006), porque Almagro Basch pidió el 31 de enero de 1961 un permiso especial a la Diputación de Barcelona para ausentarse del museo por la campaña arqueológica del Comité español para la salvaguarda de los monumentos de Nubia, que sólo fue concedido para el tiempo de viaje. El 19 de diciembre de 1961 se le concedió 6 meses, hasta el 30 de junio de 1962, puesto que la campaña se desarrolló entre noviembre de 1961 y abril de 1962. Al finalizar ese periodo de excedencia, el 1 de julio de 1962, dejó la dirección del Museo Arqueológico de Barcelona, pasando a ejercer de conservador del Museo de Ampurias y director de las excavaciones, cargo que detentó hasta el 1 de agosto de 1966 cuando solicitó una excedencia definitiva, aceptada por la Diputación Provincial de Barcelona el 4 de octubre de 1966 (Gracia, 2012: 362-363 y com. pers.).

Desde su punto de vista, el museo debía tratarse de un centro de investigación, su principal prioridad y así lo puso de manifiesto en su gestión. Por otra parte, las mejores condiciones prácticas que para su trabajo le ofrecía el museo como libros y revistas, más espacio para los materiales arqueológicos de las excavaciones, una secretaria, etc., le hicieron favorecer esta alternativa frente a la universidad donde podía contar con ayudantes para impartir las clases.

Tras tomar posesión de la plaza de catedrático en la Universidad de Madrid, lo compatibilizó con el cargo de Conservador del Museo Arqueológico Nacional desde el 20 de marzo de 1956 (AMAN EP MAB 3), dos años después de su apertura al público bajo la dirección de Joaquín M<sup>a</sup>. de Navascués, coincidiendo con el *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* celebrado en Madrid en 1954, siendo Conservador Jefe de la Sección de Prehistoria al menos desde el 9 de marzo de 1957 (AMAN EP MAB 9), pues previamente habían estado unidas Prehistoria y Edad Antigua a cargo de Augusto Fernández de Avilés.

Ya desde este periodo, Almagro Basch fue centralizando en el Museo Arqueológico Nacional los materiales de sus campañas arqueológicas en Mérida desde 1955 (Almagro Basch, 1957b; Almagro Basch y Marcos Pous, 1958), los procedentes de Nubia entre 1961-66 o los de Segóbriga a partir de 1962 (Almagro Basch, 1975a y 1975b), que luego se depositaron en el Museo Arqueológico de Cuenca.

El director del Museo Arqueológico Nacional, Joaquín María de Navascués y de Juan, dimitió el 20 de mayo de 1966 (AMAN EP JMNJ 68), ya cumplidos los 66 años desde el mes de febrero, tras pedir previamente una semana antes una excedencia voluntaria de un mínimo de 1 año (AMAN EP JMNJ 70). Augusto Fernández de Avilés y Álvarez-Ossorio ejerció como Director interino del Museo Arqueológico Nacional (MAN), en teoría entre inicios de abril de 1967 hasta el 23 de abril de 1968 (AMAN EP AFAAO 79), puesto que había asumido previamente el Vicedirector, Luis Vázquez de Parga, hasta cesar y trasladarse a la sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional el 29 de marzo de 1967 (AMAN EP LVP). Se abrió concurso de traslado por vacante en la dirección el 10 de julio de 1967 (AMAN EP MAB 22), para lo cual los dos principales candidatos eran Fernández de Avilés y Almagro Basch. En principio, era posible que Fernández de Avilés se encargase de la dirección del Museo Arqueológico Nacional en caso de ganar el concurso público de provisión de la plaza, para lo cual elaboró una memoria para la plaza que carece de fecha (Legado FA, UAM), pues partía con la ventaja de tener mayor antigüedad en el cuerpo, ya que había ingresado casi 4 años antes, el 8 de agosto de 1931 (AMAN EP AFAAO 1). Sin embargo, por entonces se le detectó una leucemia, cuya gravedad le ocultaron su mujer Asunción Delgado, y su médico Jiménez Díaz (Blánquez y Jiménez Vialás, 2006: 49). No obstante, el mismo verano de 1967 en que se convocó el concurso por la plaza vacante, mientras estaba veraneando en Morella, tuvo que ingresar brevemente en el hospital de Castellón, según señala González Serrano (2006: 205) que también veraneaba en Morella. Finalmente se le comunicó a Gratiniano Nieto, entonces Director General de Bellas Artes (Marcos Pous, 1993: 95), con quien había excavado en la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia). Grave enfermedad que acabó provocando su muerte el 23 de abril de 1968, con sólo 60 años.

Incluso sin que hubiera fallecido, el nombramiento casi paralelo de Florentino Pérez Embid como nuevo Director General de Bellas Artes, el 22 de mayo de 1968, propició que Almagro Basch, con quien tenía buena relación, fuese designado Director del Museo Arqueológico Nacional el 26 de julio de 1968 (BOE del 4 de septiembre) (AMAN EP MAB 28), tomando posesión el 29 de julio (AMAN EP MAB 31), cargo

que detentó hasta su jubilación por cumplir la edad reglamentaria el 11 de mayo de 1981 (AMAN EP MAB 153), aunque realmente cumplía años el 17 de abril, fecha de la resolución, pero no salió del Ministerio hasta el 11 de mayo y entró en el MAN el 14 de mayo (AMAN EP MAB 152). Continuó posteriormente como Director Honorario según nombramiento del 25 de mayo de 1981 (AMAN EP MAB 154) y Presidente del Patronato del MAN hasta su muerte el 28 de agosto de 1984 a los 73 años (fig. 5).

El apoyo económico que tuvo de la Dirección General de Bellas Artes, y el trasvase de parte de los recursos humanos y económicos que había destinado previamente el anterior Director General de Bellas Artes, Gratiniano Nieto Gallo, para el Instituto Central de Conservación y Restauración de Obras de Arte entre 1962-68, le permitió afrontar la renovación de la exposición de las salas del Museo Arqueológico Nacional y plantear la primera exposición moderna, inaugurada el 6 de julio de 1981 por la Reina Sofía.

Durante esta labor, el museo amplió su superficie expositiva al transformarse un semisótano como planta expositiva, mientras el sótano se destinó a espacio de almacenes y talleres de restauración y fotografía, se creó una tercera planta restando altura a la segunda, se abrió un salón de conferencias y se amplió la bibliote-

ca, siguiendo el proyecto de los arquitectos L. Moya y A. Almagro Gorbea (1982). La exposición priorizó la arqueología española, frente a las principales colecciones extranjeras como Etruria, Magna Grecia, Grecia, Asia Menor o Egipto (Zozaya, 1993: 136-137; Marcos Pous, 1993: 96). También se renovó el plantel de conservadores, al solicitar cuatro el traslado a otros museos madrileños, tratándose de relanzar la investigación desde el Museo Arqueológico Nacional. Así ingresaron sucesivamente: María José Almagro Gorbea (1966) que lo hizo en 1967, un año antes de la entrada de Almagro Basch, Secretaria del museo entre finales de 1968-72; Juan Zozaya Stabel-Hansen (1969, nombramiento); Martín Almagro Gorbea (1969 en Ibiza, en abril de 1970 al MAN); Luis Caballero Zoreda (1971) que fue el siguiente Secretario del museo; Ricardo Olmos Romera (1979) y M<sup>a</sup>. Carmen Pérez Díe (1980), que en su mayor parte después pasaron a otras instituciones universitarias, museísticas y del CSIC, salvo Pérez Díe.

Del anterior equipo de conservadores permanecieron Felipa Niño y Mas, que ascendió de Secretaria a Vicedirectora el 27 de noviembre de 1968 (BOE del 7 de enero de 1969). Isabel Clarisa Millán García -de Cáceres- (1941), la Jefa de sección de Numismática desde 1949 (AMAN EP AFAAO 28) y María Luz Navarro Mayor (1944). En cambio, otras conservadoras pidieron traslado a otros museos de Madrid. La primera en trasladarse lo hizo antes de ingresar Almagro Basch, pues M<sup>a</sup>. Luisa Galván Cabreriza (1944) se marchó al Museo Nacional de Artes Decorativas el 22 de marzo de 1966 (BOE del 14 de abril). Otras lo hicieron unos 3 años después de ser director Almagro Basch, Isabel Ceballos-Escalera y Contreras (1944), sobrina del Marqués de Lozoya, al Museo del Prado en 1971 y luego al Museo Nacional de Artes Decorativas en 1974, donde fue subdirectora en 1978 y directora desde 1983-89. María Braña de Diego (1945) al Museo del Prado en 1971 y dos años después al Museo del Pueblo Español, que no se llegó a inaugurar. Por último, M<sup>a</sup>. Luisa Herrera Escudero (1942), que era jefa de sección de Edad Media y Edad Moderna desde el 3 de marzo de 1949 (AMAN EP AFAAO 28), al Museo del Pueblo Español, que pasó a dirigir entre 1971-83. María Braña señaló a Cardaba *et alii* (1998: 159) sus discrepancias con Almagro Basch. Ideológicamente eran opuestos pues Braña había sido maestra durante la República y por pertenecer a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza fue depurada y separada de la docencia en 1940.



Fig. 5. Martín Almagro Basch, director del Museo Arqueológico Nacional, 1968-1981. MAN.



M<sup>a</sup>. Luisa Herrera Escudero, al igual que Clarisa Millán, habían pertenecido al Seminario de Historia Primitiva del Hombre cuando lo dirigía Martínez Santa-Olalla, siendo Millán la bibliotecaria, y ambas fueron sus dos ayudantes personales desde que se creó la Comisaría General de Excavaciones el 1 de mayo de 1939 (Gracia, 2009a: 230-233; Mederos y Escribano, 2011: 160, 192). Clara Isabel Millán García tuvo además aprobado un proyecto de tesis doctoral dirigido por Martínez Santa-Olalla, *La vida social y económica hispana en el Neolítico, según las pinturas rupestres* (ASO). Pronto Taracena trató que se incorporarla al MAN y así lo solicitó al haber dos plazas vacantes desde el 4 de octubre de 1941 (AMAN EP AFAAO 1), lo que no fue concedido por el Director General.

Todas estas conservadoras habían ingresado en el cuerpo cuando Joaquín M<sup>a</sup>. Navascués fue Inspector General de Museos, Blas Taracena dirigía el Museo Arqueológico Nacional y el Marqués de Lozoya era el Director General de Bellas Artes.

## 10. CONCLUSIONES

Martín Almagro Basch, formado con Obermaier gracias a su temprana estancia de 9 meses como becario en Austria y Alemania junto a Menghin y von Merhart, durante el curso 1935-36, tuvo pronto una visión realista de la verdadera posición de la arqueología española a mediados de los años treinta del siglo XX en el entorno europeo y de la escasez de medios disponibles para afrontar su modernización.

La colaboración en un proyecto conjunto con Martínez Santa-Olalla en 1938 para la creación de un Instituto Arqueológico Nacional e Imperial, equivalente español del Archäologisches Institut des Deutschen Reiches y de un Museo Nacional e Imperial de Arqueología (1968), donde proponía la creación de una gran biblioteca y fototeca arqueológica en Madrid (1968), la publicación de una revista de calidad (1939 y 1969), el desarrollo de campañas de excavación con financiación anual restableciendo la Comisaría General de Excavaciones (1968), la creación de sedes españolas del Instituto Arqueológico en el extranjero, empezando por Roma, reabriendo la Escuela Española de Historia y Arqueología (1953) y Atenas, o la organización de misiones arqueológicas en Sudán y Egipto (1960) o el Próximo Oriente (1971), ponen de manifiesto que durante toda su vida trató de materializar estas propuestas como ejemplifican las fechas anexas a cada apartado. En cambio, Martínez Santa-Olalla sólo lo logró con la primera creación de la Comisaría General de Excavaciones (1939) y aportando una relativa financiación para la realización de excavaciones anuales en muchas provincias previamente apenas investigadas, aunque con escasos directores cualificados, poco control de la obligatoriedad de publicar las

memorias de las excavaciones, distribución de fondos concedidos con bastante discrecionalidad y ser personalmente el más beneficiado de estas ayudas.

En este sentido, Almagro Basch fue una persona consciente sobre hacia donde debía evolucionar en el futuro la disciplina, que exigía una mejora en la formación de los estudiantes, en las técnicas de excavación, en la bibliografía utilizada, en la calidad de los trabajos publicados y en la superación de un exclusivo horizonte peninsular en la investigación, mediante la realización de misiones arqueológicas en el exterior, para tratar de irnos equiparando con la arqueología que ya se estaba realizando en otros países europeos como Alemania, Reino Unido, Francia o Italia.

Pueden criticarse aspectos concretos de la trayectoria realizada, pero lo que no cabe duda es que no falló las metas que se trazó y las expectativas que despertó, pues buena parte de sus iniciativas, no sólo eran propias, sino también beneficiaron a sus alumnos o a otros colegas. Fracaso que sí puede achacarse a Martínez Santa-Olalla, pues en el periodo que dispuso una gran concentración de poder y recursos, particularmente durante la primera mitad de los años cuarenta y en los primeros años de los cincuenta, no lo materializó en realizaciones concretas o en una obra científica significativa.

No obstante, llama la atención su convencimiento desde tan joven de que era la persona adecuada que tenía que llevar a cabo esta renovación de la arqueología española, quizás por su mayor capacidad de gestión, frente a otros colegas ya catedráticos contemporáneos suyos de la escuela de Gómez-Moreno como Cayetano de Mergelina o Juan de Mata Carriazo, de la propia escuela de Obermaier como Julio Martínez Santa-Olalla y Antonio García y Bellido, o de la escuela de Bosch Gimpera como Luis Pericot y Alberto del Castillo. La arbitrariedad que existió en ocasiones en la concesión de cátedras en los años cuarenta, durante la etapa como Ministro de Educación Nacional de José Ibáñez Martín (1939-1951), en la cual el ministerio designaba directamente a los cinco miembros que componían el tribunal de la oposición, había roto la noción previa de un mayor respeto a la entrada ordenada en el escalafón académico, más aún cuando los investigadores más brillantes científicamente debido al estallido de Guerra Civil se había exiliado Obermaier en 1936, y la derrota de la Segunda República en 1939 condujo al exilio a Bosch Gimpera.

No obstante, es importante tener en cuenta la paradoja que presenta la arqueología española de la postguerra, donde los dos catedráticos más relevantes, Almagro Basch en Prehistoria y García y Bellido en Arqueología, tienen cierto carácter autodidacta, a pesar que su modo de trabajo tiene como referente a Obermaier. Martín Almagro Basch (1934a) había realizado una tesis de Historia Moderna con Eduardo

Ibarra Rodríguez, mientras García y Bellido (1929) la hizo sobre Historia del Arte Barroco con Elías Tormo Monzó. Ambos accedieron a sus cátedras con un escaso bagaje científico previo y una trayectoria aún por definir, García y Bellido en 1931 con 12 artículos y Almagro Basch con 8 artículos en 1939. Aunque ambos tuvieron el regular contacto y los consejos de Hugo Obermaier, en su formación científica pudieron influir más sus tutores extranjeros que les había recomendado Obermaier, por orientarse ambos a periodos ajenos de la propia especialización paleolítica de Obermaier. Para Almagro Basch, la supervisión de Menghin en Viena en 1935 y de Gero von Merhart en Marburg en 1936 (Díaz-Andreu, 1996: 208-209; Mederos, 2011-12: 343-344), en su investigación sobre las invasiones de campos de urnas y céltica de la Península Ibérica. En el caso de García y Bellido, pese a ser ya incluso catedrático, o profesor ordinario en el sistema académico alemán, la asistencia a los seminarios de Gerhart Rodenwaldt en Berlín en 1932, tras serle presentado en el verano de 1931. En este sentido, García y Bellido estuvo en Alemania durante el periodo lectivo académico por primera vez entre septiembre-diciembre de 1932 y coincidió con el inicio de Rodenwaldt como nuevo Catedrático de Arqueología Clásica en la *Friedrich-Wilhelms-Universität* de Berlín desde el curso 1932-33, probablemente asistiendo a su seminario (Borbein, 1987: 697; Pérez Ruiz, 2008), huella que se reflejará en sus futuros estudios sobre las relaciones del arte ibérico, etrusco y griego.

El ferviente deseo de ser Catedrático de Historia Primitiva del Hombre en Madrid, que Almagro Basch ya revela en 1941 al firmar por primera vez esta plaza, provocando la ruptura con Martínez Santa-Olalla (Mederos, 2011-12: 377-380), y su imposibilidad práctica de materializarlo por tener que competir con catedráticos consolidados con una mayor producción científica y mejores conexiones políticas como Cayetano de Mergelina o Julio Martínez Santa-Olalla, fue una permanente espoleta en su carrera durante la fase formativa de su carrera, aunque ya detentando cargos importantes, y le obligaron a un inmenso esfuerzo de trabajo entre los 28 y los 43 años, y a su maduración como investigador que hemos ido analizando, con especial detenimiento en sus proyectos internacionales en el Sahara, Nubia, Egipto o Jordania, siendo capaz de afrontar con solvencia cualquier tema desde el Paleolítico hasta época romana e incluso moderna, como muestra su libro sobre la cerámica de Teruel (Almagro Basch y Llubia, 1962), o ser capaz de redactar una Prehistoria del mundo. Su posterior acceso a altos cargos a finales de los años sesenta del siglo XX coincidió con los puntos de vista de eficacia en la gestión, políticos y hasta cierto punto religiosos que tuvo la generación de los tecnócratas que pretendieron una renovación de España en la segunda mitad de la

Dictadura del General Franco, aunque manteniendo el modelo político autoritario imperante.

En este proceso, la concentración de poder le permitió evitar conflictos entre instituciones que luego estallaron después de su regreso a Madrid o de su muerte. Inicialmente al sumar el Museo Arqueológico y la Universidad de Barcelona, situación que también había beneficiado previamente la labor de Bosch Gimpera, o unir las fuerzas del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Madrid, el Instituto de Prehistoria del CSIC y el Museo Arqueológico Nacional, lo que le permitió llevar una política unificando sinergias, bajo un mando con ciertas tendencias autocráticas, para tratar de obtener los mejores resultados con los siempre limitados recursos disponibles.

Como recordaba Almagro Basch (1981) en sus últimas palabras de su discurso de despedida a los miembros del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, “sólo unidos potenciareis las posibilidades siempre pobres que nuestra España nos ofrece, no dividáis lo ya unido, sólo así lograremos mejorar lo que juntos hemos alcanzado”, con la experiencia de lo que había sucedido a su marcha en Barcelona cuando ambas instituciones siguieron trayectorias divergentes, y en cierta manera enfrentadas, al no obtener Maluquer también la plaza en el Museo Arqueológico, y después se reprodujo en Madrid. Sin embargo la multiplicación de cátedras, titularidades, universidades y museos, y el proceso de descentralización autonómico, cada vez dificultaron más la continuación de trayectorias unipersonales.

#### AGRADECIMIENTOS

Este trabajo parte de un texto preliminar elaborado para impartir una conferencia dentro del seminario *Historiografía de la Arqueología Española. II. Precursores y Maestros*, celebrado en 2004 en el Museo de los Orígenes de Madrid, por invitación de S. Quero. Queremos señalar la amabilidad de Martín Almagro Gorbea, José María Blázquez, Juan Pedro Garrido, Pedro Martínez Montávez, Manuel Pellicer Catalán y José Sánchez Meseguer por atender a nuestras preguntas, las sugerencias de Gonzalo Ruiz Zapatero y Francisco Gracia, el conocimiento y la cesión por Víctor Fernández Martínez de la grabación del discurso de despedida de Almagro Basch por su jubilación académica. También agradecer a Salvador Quero la posibilidad de poder consultar el archivo Martínez Santa-Olalla (ASO) en el Museo de San Isidro de Madrid, y las atenciones de Daniel Gozalbo en el Archivo General de la Administración (AGA), de Aurora Ladero en el Archivo del Museo Arqueológico Nacional (AMAN), de Isabel Palomero en el Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid (AGUCM), a Juan Blánquez y Gabriela Polak por la

consulta del Legado Fernández de Avilés (FA) en la UAM y finalmente a Juana Hernández Suárez y al Patronato del Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz para poder consultar la documentación del Fondo Luis Diego Cuscoy (FLDC). Se adscribe al Grupo de Investigación Hum F-003 de la Universidad Autónoma de Madrid, sobre estudios historiográficos, dirigido por J. Blánquez.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Basch, M. (1933): "Un precedente en la cuestión de Antonio Pérez. El pleito de Antonio Gamir". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 102: 399-420.
- Almagro Basch, M. (1934a): *Alteraciones de las comunidades de Teruel y Albarracín durante el siglo XVI*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Central de Madrid. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1934b): "Exploración de los primeros sepulcros megalíticos aragoneses". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 8: 363-365.
- Almagro Basch, M. (1935a): "Morillos votivos del Roquízal del Rullo (Fabara, Zaragoza)". Homenaje a Mérida. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 3: 177-182.
- Almagro Basch, M. (1935b): "El problema de la invasión céltica en España según los últimos descubrimientos". *Investigación y Progreso*, 9 (6): 180-184.
- Almagro Basch, M. (1935c): "Spanische Feuerbocke". *Germania*, 19 (3): 220-222.
- Almagro Basch, M. (1935d): "La cerámica peruana del Museo Arqueológico de Madrid. La clasificación tipológica". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 14: 180-193.
- Almagro Basch, M. (1935e): "Una colección de arte Inca". *Las Ciencias*, 2: 687-694.
- Almagro Basch, M. (1936): "Sobre los fragmentos cerámicos de la Edad del Hierro". *Anales de la Universidad de Madrid, Letras*, 5 (1): 63-66.
- Almagro Basch, M. (1937): "Alteraciones de las comunidades de Teruel y Albarracín durante el siglo XVI". *Revista de la Universidad de Zaragoza*, 1937: 115 pp.
- Almagro Basch, M. (1939): "La cerámica excisa de la primera Edad del Hierro de la Península Ibérica". *Ampurias*, 1: 138-158.
- Almagro Basch, M. (1940): "El hallazgo de la Ría de Huelva y el Final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa". *Ampurias*, 2: 85-143.
- Almagro Basch, M. (1941): *Introducción a la arqueología. Las culturas prehistóricas europeas*. Apolo. Barcelona.
- Almagro Basch, M. (1944): "El arte prehistórico del Sahara español". *Ampurias*, 6: 273-284.
- Almagro Basch, M. (1946): *Prehistoria del Norte de África y del Sahara Español*. Instituto de Estudios Africanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona.
- Almagro Basch, M. (1947a): "El Paleolítico Español". En R. Menéndez Pidal (coord.) *Historia de España*. Tomo I. *España Protohistórica*. Volumen I. Espasa Calpe. Madrid: 245-485.
- Almagro Basch, M. (1947b): "Arte Prehistórico". *Ars Hispaniae*. I. Editorial Plus Ultra. Madrid: 11-133.
- Almagro Basch, M. (1947c): "Estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias". *Archivo Español de Arqueología*, 20: 179-199.
- Almagro Basch, M. (1950a): "Nuevas cuestiones científicas sobre la unidad de España". *Arbor*, 16 (53): 39-45.
- Almagro Basch, M. (1950b): "Bosch Gimpera, Pedro: *Infiltrações germanicas entre os Celtas Peninsulares*, en *Revista de Guimaraes*, vol. LX, 1950, págs. 5 a 15". *Ampurias*, 12: 310-312.
- Almagro Basch, M. (1951): *Las fuentes escritas referentes a Ampurias*. Monografías Ampuritanas, I. Diputación Provincial de Barcelona-Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona.
- Almagro Basch, M. (1952a) "La invasión céltica en España". En R. Menéndez Pidal (coord.) *Historia de España*. Tomo I. *España Protohistórica*. Volumen II. *La España de las invasiones célticas y el mundo de las colonizaciones*. M. Almagro Basch y A. García y Bellido (eds.). *La Protohistoria*. Espasa Calpe. Madrid: 1-278.
- Almagro Basch, M. (1952b): *El covacho con pinturas rupestres de Cogul (Lérida)*. Instituto de Estudios Ilerdenses. Lérida.
- Almagro Basch, M. (1952c): *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*. Monografías Ampuritanas, II. Diputación Provincial de Barcelona-Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1953a): "La cronología del arte levantino de España". En E. Vogt (ed.): *Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques. III<sup>e</sup> Session Zurich 1950*. Foundation Goethe pour les arts et les sciences-City Druck AG. Zurich: 142-149.
- Almagro Basch, M. (1953b): "La dimensión universalista de la Prehistoria". *Arbor*, 24 (87): 293-306.
- Almagro Basch, M. (1955): "Excavaciones de 1954 en la caverna dei pipistrelli (Finale Ligure)". *Rivista di Studi Liguri*, 20: 5-31.
- Almagro Basch, M. (1957a): "La historia como sustentación espiritual del hombre". *Arbor*, 36 (134): 163-175.



- Almagro Basch, M. (1957b): *Mérida. Guía de la ciudad y de sus monumentos*. Dirección General de Bellas Artes-Diputación Provincial de Badajoz. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1958a): "Un nuevo método radioactivo para datar el pasado". *Arbor*, 39 (146): 409-410.
- Almagro Basch, M. (1958b): "Un nuevo método radioactivo para datar el pasado". *Arbor*, 39 (148): 547-550.
- Almagro Basch, M. (1958c): "Excavaciones españolas en Gabii". *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 10: 7-27.
- Almagro Basch, M. (1960a): *Introducción al estudio de la Prehistoria [y Arqueología de Campo]*. Guadarrama. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1960b): *Prehistoria*. I. Manual de Historia Universal. Espasa-Calpe. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1961a): "Elementos para una cronología del Bronce I peninsular". En G. Bersu, U. Mitwirkung y W. Dehn (eds.): *V Internationalen Kongress für Vor- und Frühgeschichte* (Hamburg, 1958). Verlag Gebr. Mann. Berlin: 13.
- Almagro Basch, M. (1961b): "Las excavaciones españolas en Gabii (Roma)". *7º Congresso Internazionale di Archeologia Classica* (Roma-Napoles, 1958). II. L'Erma di Bretschneider. Roma: 237-248.
- Almagro Basch, M. (1962): "La Misión Arqueológica de España en Nubia". *Las Ciencias*, 27: 201-218.
- Almagro Basch, M. (1965): *La necrópolis meroítica de Nag Gamus, Masmás (Egipto)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 8. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1967): "Historias y experiencias de una campaña arqueológica: la campaña de Nubia". *Arbor*, 258: 174-184.
- Almagro Basch, M. (1968): "El templo de Debod, cedido por Egipto a España". *África*, 319: 331-334.
- Almagro Basch, M. (1970): "Los tipos de ídolos del Bronce I Hispánico: su dispersión y cronología". En J. Filip (ed.): *VIIº Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques*. (Prague, 1966). I. Institut d'Archéologie. Académie Tchecoslovaque des Sciences. Prague: 580-583.
- Almagro Basch, M. (1971a): "A propósito de unos objetos hachiformes representados en el arte rupestre del Sahara Español". *Munibe*, 23: 25-36.
- Almagro Basch, M. (1971b): "Las representaciones de carros en el arte rupestre del Sahara Español". *Trabajos de Prehistoria*, 28: 183-198.
- Almagro Basch, M. (1974a): "El templo de Debod". *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 17: 9-38.
- Almagro Basch, M. (1974b): "Die Agyptische Tempel von Debod in Madrid". *Antike Welt*, 5 (4): 25-35.
- Almagro Basch, M. (1975a): *La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga (Saelices, Cuenca)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 84. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1975b): *Segóbriga. Ciudad celtibérica y romana*. Guía de las excavaciones y Museo. Guía de Conjuntos Arqueológicos, 4. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- Almagro Basch, M. (1981): "25 años de prehistoria española vistos desde la cátedra de asignatura". *Archivos de la palabra*. Ediciones sonoras de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Almagro Basch, M. y Almagro Gorbea, M. (1968): *Estudios de Arte rupestre Nubio. I. Yacimientos situados en la orilla oriental del Nilo, entre Nag Kolorodna y Kars Ibrim (Nubia egipcia)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 10. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Almagro Basch, M. y Arribas, A. (1956): "Avance de la 1 campaña de excavaciones realizadas en Los Millares (Almería)". *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* (Madrid, 1954). I-II. La Académica. Zaragoza: 419-426.
- Almagro Basch, M. y Arribas, A. (1963): *El poblado y la necrópolis megalíticas de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*. Biblioteca Praehistorica Hispánica, 3. Instituto Español de Prehistoria del CSIC-Diputación Provincial de Almería. Madrid.
- Almagro Basch, M.; Blanco Caro, R.; García Guinea, M.A.; Presedo, F.J.; Pellicer, M. y Teixidor, J. (1965): "Excavations by the Spanish Archaeological Mission in the Sudan, 1962-63 and 1963-64". *Kush*, 13: 78-95.
- Almagro Basch, M.; Caballero Zoreda, L.; Zozaya, J. y Almagro Gorbea, A. (1975): *Qusayr'Amra. Residencia y baños omeyas en el desierto de Jordania*. Ministerio de Asuntos Exteriores-Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid.
- Almagro Basch, M. y Lamboglia, N. (1959): "La estratigrafía del decumano A de Ampurias". *Ampurias*, 21: 1-28.
- Almagro Basch, M. y Llubia Munne, L.Mª. (1962): *La cerámica de Teruel*. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.
- Almagro Basch, M. y Marcos Pous, A. (1958): "Excavaciones de ruinas de época visigoda en la aldea de San Pedro de Mérida". *Revista de Estudios Extremeños*, 14: 75-93.

- Almagro Basch, M.; Presedo, F.J. y Pellicer, M. (1963): "Preliminary Report on the Spanish Excavations in the Sudan, 1961-62". *Kush*, 11: 175-195.
- Almagro Basch, M. y Ripoll Perelló, E. (1957): "Campanas de excavaciones de 1954 y 1955 en la 'Caverna dei Pipistrelli (Finale Ligure, Italia)". En A. Beltrán (ed.): *IV Congreso Nacional de Arqueología* (Burgos, 1955). Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza: 75-87.
- Almagro Basch, M.; Ripoll Perelló, E. y Monreal, L. (1964): *La necrópolis de Masmás, Alto Egipto (Campana de 1963)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 3. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Barcelona.
- Almagro Basch, M.; Ripoll Perelló, E. y Muñoz Amilibia, A.M<sup>a</sup>. (1957): "Excavaciones en la 'Caverna dei Pipistrelli' (Finale Ligure, Italia)". *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 9: 167-222.
- Almagro Gorbea, A. (1980): "The Photogrammetric Survey of the Citadel of Amman and other Archaeological Sites in Jordan". Gerald Lankester Memorial Volume. *Annual of the Department of Antiquities Jordan*, 24: 111-119.
- Almagro Gorbea, A. (1982): "La reforma del Museo Arqueológico Nacional". *Museos*, 3: 119-124.
- Almagro Gorbea, M. (ed.) (1982a): *El Santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. Bibliotheca Italica de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 17. Madrid-Roma.
- Almagro Gorbea, M. (1982b): "Historia de las excavaciones". En M. Almagro Gorbea, (ed.): *El Santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. Bibliotheca Italica de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 17. Madrid-Roma: 21-32.
- Almagro Gorbea, M. (2002): "La arqueología española en el siglo XX". En V. Palacio (ed.): *Memoria académica de un siglo*. Instituto de España. Madrid: 75-95.
- Almagro Gorbea, M. (2010): "Almagro Basch, Martín. Tramacastilla (Albarracín, Teruel), 17.IV-1911-Madrid, 28.VIII.1984. Prehistoriador, arqueólogo, museólogo e historiador". *Diccionario Biográfico Español*. Tomo 3. Real Academia de la Historia. Madrid: 31-35.
- Arnal, J. (1949): "Los dólmenes de corredor con muros de piedra seca en el Hérault (Francia)". *Ampurias*, 11: 33-45.
- Arribas Palau, A. (1952): "Una sepultura argárica en el Egido de Dalías (Almería)". *Ampurias*, 14: 205-207.
- Balil Illana, A. (1957): *La casa romana en España*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Central de Madrid. Madrid.
- Ballester Tormo, I. (1943): "Notas sobre las cerámicas de San Miguel de Liria: las barbas de los iberos". *Ampurias*, 5: 109-116.
- Beltrán, P. (1941): "Iudila y Sunifredo, reyes visigodos (estudio numismático)". *Ampurias*, 3: 97-104.
- Beltrán Martínez, A. (1947-48): "El ara romana del Museo de Barcelona y su relación con el culto de la salud y Esculapio en Carthago Nova". *Ampurias*, 9-10: 213-221.
- Bernabò Brea, L. (1946): *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure). Parte prima: Gli strati con ceramiche*. I. Instituto di Studi Liguri. Bordighera.
- Bernabò Brea, L. (1949): "La cueva Corruggi en el territorio de Pachino". *Ampurias*, 11: 1-23.
- Bernabò Brea, L. (1950): "Yacimientos paleolíticos del sudeste de Sicilia". *Ampurias*, 12: 115-143.
- Bernabò Brea, L. (1956): *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure). Parte prima. II*. Instituto di Studi Liguri. Bordighera.
- Blánquez, J. y Jiménez Vialás, H. (2006): "Augusto Fernández de Avilés y Álvarez-Ossorio. Una biografía pendiente". En J. Blánquez, L. Roldán y H. Jiménez Vialás (eds.): *Augusto Fernández de Avilés. En homenaje*. Serie Varia, 6. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 17-52.
- Blázquez Martínez, J.M<sup>a</sup>. (1955): *Estudio sobre primitivas religiones de España*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Central de Madrid. Madrid.
- Borbein, A.H. (1987): "Gerhart Rodenwaldt. Gedenkworte zur 100. Wiederkehr seines Geburtstages". *Archäologischer Anzeiger*, 1987: 697-700.
- Bosch Gimpera, P. (1920): "La arqueología pre-romana hispánica". En A. Schulten, *Hispania (Geografía, Etimología, Historia)*. Tipografía La Académica. Barcelona: 135-242.
- Bosch Gimpera, P. (1932): *Etimología de la Península Ibérica*. Editorial Alpha. Barcelona.
- Bosch Gimpera, P. (1977): *Prehistoria de Europa*. Istmo. Madrid.
- Carballo, J. y González Echegaray, J. (1952): "Algunos objetos inéditos de la cueva de El Pendo". *Ampurias*, 14: 37-48.
- Cárdaba, G.; Cruz Berrocal, M<sup>a</sup>.; González, C.; Mansilla, A.M<sup>a</sup>.; Rodríguez de la Esperanza, M<sup>a</sup>.J.; Ruiz, C. y Tormo, M. (1998): "Las primeras generaciones de arqueólogas españolas: una aproximación". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 8: 151-166.
- Carrera, E. de y Martín Flores, A. (2002): "José Pérez de Barradas. Una biografía intelectual. 1897,

- Cádiz-1981". *Bifaces y elefantes. La investigación del Paleolítico Inferior en Madrid. Zona Arqueológica*, 1. Madrid: 108-147.
- Castillo Yurrita, A. del (1939): "La Costa Brava en la Antigüedad, en particular la zona entre Blanes y Sant Feliu de Guíxols: la villa romana de Tossa (estudio de conjunto)". *Ampurias*, 1: 186-267.
- Childe, V.G. (1944): "La cueva del Parpalló y el paleolítico superior en el sudeste de España". *Ampurias*, 6: 340-346.
- Childe, V.G. (1951): "La última Edad del Bronce en el Próximo Oriente y en la Europa Central". *Ampurias*, 13: 5-34.
- Círac Estopañán, S. (1940): "I tesoro bizantini passati in Ispagna attraverso l'Italia. Il reliquiario della basilissa Maria e del despota Tommaso dell'Epiro". *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Bizantini (Roma, 1936)*. II. Studi Bizantini e Neoellenici, 6. Tipografia del Senato. Roma: 73-77.
- Colominas i Roca, J. (1940): "Nuevos sepulcros de fosa en Cataluña". *Ampurias*, 2: 159-165.
- Cortadella i Morral, J. (2003): "Notas sobre el franquismo y la historia antigua en Cataluña". En F. Wulff y M. Álvarez (eds.): *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*. Diputación Provincial de Málaga. Málaga: 241-261.
- Díaz-Andreu García, M. (1996): "Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas". *Madriditer Mitteilungen*, 37: 205-224.
- Díaz-Andreu García, M. (2007a): "Christopher Hawkes and the International Summer Courses of Ampurias". *Bulletin of the History of Archaeology*, 17 (1): 19-34. <https://doi.org/10.5334/bha.17104>.
- Díaz-Andreu García, M. (2007b): "V. Gordon Childe I Espanya: notes d'arxiu". *Cota Zero*, 22: 84-98.
- Díaz-Andreu García, M. (2007c): "Internationalism in the invisible college. Political ideologies and frieships in archaeology". *Journal of Social Archaeology*, 7 (1): 29-48. <https://doi.org/10.1177/1469605307073161>.
- Díaz-Andreu García, M. (2009): "Childe and the International Congresses of Archaeology". En M. Díaz-Andreu (ed.): *Vere Gordon Childe. 50 years after (Durham, 2007)*. *European Journal of Archaeology*, 13 (1-3): 90-122. <https://doi.org/10.1177/14619571093339693>.
- Díaz-Andreu García, M. (2012): *Archaeological encounters. Building networks of Spanish and British archaeologist in the 20<sup>th</sup> century*. Cambridge Scholars Publishing. Newcastle upon Tyne.
- Díaz-Andreu, M. y Ramírez, M.E. (2001): "La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955). La administración del patrimonio arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista". *Complutum*, 12: 325-343.
- Eiroa García, J.J. (2000): *Nociones de Prehistoria General*. Ariel. Barcelona.
- Ellinger, E. (2006): *Deutsche Orientalistik zur Zeit des Nationalsozialismus. 1933-1945*. Deux-Mondes-Verlag. Edingen-Neckarhausen.
- Espadas Burgos, M. (2000): *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Un Gaudiana junto al Tíber*. Residencia de Estudiantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Universidad de Castilla-La Mancha. Madrid.
- Esteve Gálvez, F. (1935): *Estudios acerca de la cerámica cardial y el origen del vaso campaniforme*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Madrid. Madrid.
- Esteve Gálvez, F. (1944): "Un poblado de la Primera Edad del Hierro en la Plana de Castellón". *Ampurias*, 6: 141-154.
- Fernández Martínez, V. (1989) *Teoría y método de la Arqueología*. Síntesis. Madrid.
- Floch y Torres, J. (1935): "Museos y colecciones. El nuevo Museo de Arqueología de Barcelona". *La Vanguardia*, Barcelona, 7 de noviembre de 1935: 9.
- García y Bellido, A. (1929): *Estudios del Barroco español. Avance para una monografía de los Churriguerras*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Central de Madrid. Madrid.
- García y Bellido, A. (1940): "La colonización phokáia en España desde los orígenes hasta la batalla de Alalíe (siglo VII-535)". *Ampurias*, 2: 55-83.
- García y Bellido, A. (1942): "La colonización griega en España". *Ampurias*, 4: 111-138.
- García Figueras, T. [Vial de Morla] (1945): "Crónica de Marruecos. España y el Desierto". *La Vanguardia Española*, Barcelona, 25 de febrero de 1945: 3.
- García Figueras, T. [Vial de Morla] (1946): "Crónica de Marruecos. El Sahara ya no es el Sahara". *La Vanguardia Española*, Barcelona, 3 de agosto de 1946: 3.
- García Figueras, T. [Vial de Morla] (1950): "Prehistoria marroquí". *La Vanguardia Española*, Barcelona, 2 de agosto de 1950: 1.
- García Guinea, M.A. y Teixidor, J. (1965): *La necrópolis meroítica de Nelluah (Argin Sur, Sudán)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Egipto, 6. Santander.
- García Santos, J.C. (2008): "Una encrucijada en el mundo de la prehistoria española. La oposición a Cátedra de Historia Primitiva del Hombre de 1954". *Revista de Historiografía*, 9: 146-166.
- González Echegaray, J. y Freeman, L.G. (1971): *Cueva Morín. Excavaciones 1966-68*. Patronato de



- las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander.
- González Echegaray, J. y Freeman, L.G. (1973): *Cueva Morín. Excavaciones 1969*. Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. Santander.
- González Guillón, J.L. y Aurell, J. (2009): “Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos”. *Studia et Documenta*, 3: 41-106.
- González Serrano, P. (2006): “Augusto Fernández de Avilés. Dos recuerdos y dos tiempos”. En J. Blánquez, L. Roldán y H. Jiménez Vialás (eds.): *Augusto Fernández de Avilés. En homenaje*. Serie Varia, 6. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 103-107.
- Gracia Alonso, F. (2000): “La Universidad de Barcelona y la investigación sobre la cultura ibérica. De Bosch Gimpera a Maluquer de Motes (1916-1988)”. En J. Blánquez y L. Roldán (eds.): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. El litoral mediterráneo*. Caja de Ahorros del Mediterráneo-Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 169-208.
- Gracia Alonso, F. (2001): “L’ombra d’una absència. La recerca arqueològica a Catalunya durant la postguerra”. *L’Avenc*, 261: 16-24.
- Gracia Alonso, F. (2002-03): “La depuración del personal del Museo Arqueológico de Barcelona y del Servicio de Investigaciones Arqueológicas después de la guerra civil (1939-1941)”. *Pyrenae*, 33-34: 303-343.
- Gracia Alonso, F. (2006): “Eduardo Ripoll Perelló 1923-28th March 2006”. *Antiquity*, tributes. [Antiquity.ac.uk/tributes/perello.html](http://Antiquity.ac.uk/tributes/perello.html)
- Gracia Alonso, F. (2008): “Relations between Spanish Archaeologist and Nazi Germany (1939-1945). A preliminary examination of the influence of Das Ahnenerbe in Spain”. *Bulletin of the History of Archaeology* 18 (1): 4-24. <https://doi.org/10.5334/bha.18102>.
- Gracia Alonso, F. (2009a): *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*. Bellaterra Arqueología. Barcelona.
- Gracia Alonso, F. (2009b): “Las investigaciones de Leo Frobenius y el *Forschungsinstitut für Kulturmorphologie* sobre el arte rupestre en España (1934-1936)”. *Pyrenae*, 40 (1): 175-221.
- Gracia Alonso, F. (2012): *Arqueologia i política. La gestió de Martín Almagro Basch al capdavant del Museu Arqueològic Provincial de Barcelona (1939-1962)*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- Gracia, F.; Fullola, J.Mª. y Vilanova, F. (2003): *58 anys i 7 dies. Correspondència de Pere Bosch Gimpera a Lluís Pericot (1919-1974)*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- Gracia, F. y Munilla, G. (2000): “La Universidad de Barcelona y la investigación sobre la cultura ibérica. De Bosch Gimpera a Maluquer de Motes (1916-1988)”. En J. Blánquez y L. Roldán (eds.): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. El litoral mediterráneo*. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Madrid: 169-208.
- Gracia, F. y Munilla, G. (2010): “El Instituto Arqueológico Nacional e Imperial. Un intento fallido de reorganización de la protección y estudio del patrimonio arqueológico en 1938”. *Patrimonio, Guerra Civil y Postguerra*. Universidad Complutense-Ministerio de Cultura. Madrid: 175-186.
- Guinea López, E. (1948): “Catálogo razonado de las plantas del Sáhara español”. *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 8 (1): 357-442.
- Gutiérrez Ríos, E. (1970): *José María Albareda. Una época de la cultura española*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Hawkes, C.F.C. (1940): *The Prehistoric Foundations of Europe To the Mycenaean Age*. Methuen & Co. London.
- Hawkes, C.F.C. (1947-48): “Ensayo de cronología hallstática: Italia y Europa central y occidental”. *Ampurias*, 9-10: 21-33.
- Hawkes, C.F.C. (1952): “Las relaciones en el bronce final, entre la Península Ibérica y las Islas Británicas con respecto a Francia y la Europa Central y Mediterránea”. *Ampurias*, 14: 81-119.
- Jalhay, E. (1947-48): “Una fase interesante del Bronce inicial portugués”. *Ampurias*, 9-10: 13-20.
- Lamboglia, N. (1949): “La estratigrafía del ‘Albintimilium’ y la cronología de la cerámica romana”. *Ampurias*, 11: 47-61.
- Llubiá, L.Mª. (1950): “Viaje de estudios de universitarios alemanes a las pinturas rupestres del Levante español”. *Ampurias*, 12: 275.
- López, J. (1963): “Dos estatuas egipcias del Museo Arqueológico Nacional”. *Ampurias*, 25: 212-214.
- López, J. (1966): *Las inscripciones rupestres faraónicas entre Korosko y Kasr Ibrim (orilla oriental del Nilo)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Egipto, 10. Madrid.
- Louis, M. (1947-48): “El neolítico del Languedoc mediterráneo”. *Ampurias*, 9-10: 5-11.
- Lucas Pellicer, Mª. del R. (2002): “Experiencia española en la campaña de la UNESCO para el salvamento de los restos arqueológicos de Nubia”. En Mª.J. López Grande (ed.): *Culturas del Valle del Nilo. Su historia, relaciones externas e investigación* (Madrid, 1999). Museo Egipci de Barcelona-Fundació Arqueològica Clos. Barcelona: 189-204.
- Lumley, H. de y Ripoll Perelló, E. (1962): “Le remplissage et l’industrie moustérienne de l’Abri Roman”. *L’Anthropologie*, 66 (1): 1-35.

- Maier, J. y Schattner, T.G. (eds.) (2013): *Historia del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. I. Antecedentes y fundación del Departamento de Madrid*. Iberia Archaeologica, 14. Deutsches Archäologisches Institut, Madrid. Philipp von Zabern. Mainz.
- Maluquer de Motes i Nicolau, J. (1942): "La cerámica con asas de apéndice de botón y el final de la cultura megalítica del nordeste de la península". *Ampurias*, 4: 171-188.
- Maluquer de Motes i Nicolau, J. (1945): *Las invasiones europeas en el Norte de España durante la Edad del Bronce y primera Edad del Hierro*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Complutense. Madrid.
- Marcos Pous, A. (1993): "Origen y desarrollo del Museo Arqueológico Nacional". En A. Marcos Pous (ed.): *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia. Museo Arqueológico Nacional* (Madrid, 1993). Museo Arqueológico Nacional-Ministerio de Cultura. Madrid: 21-99.
- Martínez Santa-Olalla, J. (1941): "Los primeros grabados rupestres del Sáhara español". *Atlantis. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 16 (1-2): 163-167.
- Martínez Santa-Olalla, J. (1944): *El Sahara español ante-islámico. Algunos resultados de la Primera Expedición Paleoetnológica al Sáhara (Julio-Septiembre 1943)*. II. Láminas. Acta Arqueológica Hispánica, 2. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- Martínez Santa-Olalla, J.; Sáez, B.; Posac, C.F.; Sopranis, J.A. y Val, J.A. del (1947): *Excavaciones en la Bastida de la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de la Bastida de Totana (Murcia)*. Informes y Memorias, 16. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- Mederos Martín, A. (2003-04): "Julio Martínez Santa-Olalla y la interpretación ariana de la Prehistoria de España (1939-1949)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 69-70: 13-55.
- Mederos Martín, A. (2010) "Una trayectoria rota. Juan de Mata Carriazo, Catedrático de Prehistoria e Historia de España Antigua y Media de la Universidad de Sevilla". *Spal*, 19: 61-96. <https://doi.org/10.12795/spal.2010.i19.03>.
- Mederos Martín, A. (2011-12): "Martín Almagro Basch, formación y consolidación como catedrático de Prehistoria (1911-1943)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arqueología*, 77-78: 335-416.
- Mederos, A. y Escribano, G. (2011): *Julio Martínez Santa-Olalla, Luis Diego Cuscoy y la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de las Canarias Occidentales (1939-1955)*. Canarias Arqueológica Monografías, 5. Museo Arqueológico de Tenerife. Sevilla-Tenerife.
- Mélida y Alinari, J.R. (1929/1936): *Arqueología Española*. Colección Labor, Sección IV, Artes Plásticas, 189-190. Labor. 2ª ed. Barcelona.
- Mélida y Alinari, J.R. (1933): *Arqueología Clásica*. Colección Labor, Sección IV, Artes Plásticas, 334-335. Labor. Barcelona.
- Menghin, O.F.A. (1942): "El origen del pueblo del antiguo Egipto". *Ampurias*, 4: 25-41.
- Monod, T. (1944): "Sobre algunas 'pintaderas' oosteofricanas". *Ampurias*, 6: 265-269.
- Movius Jr., L.H. (1952): "El arte mobiliario del Periogordense Superior de La Colombière (Ain) y su relación con el desarrollo del arte contemporáneo en la región franco-cantábrica". *Ampurias*, 14: 1-36.
- Ortega, A.I. y Quero, S. (2002): "Julio Martínez Santa-Olalla. 1905, Burgos-12 Febrero de 1972, Madrid". *Bifaces y elefantes. La investigación del Paleolítico Inferior en Madrid. Zona Arqueológica*, 1. Madrid: 194-213.
- Pallottino, M. (1952): "El problema de las relaciones entre Cerdeña e Iberia en la antigüedad prerromana". *Ampurias*, 14: 137-155.
- Palol i Salellas, P. de (1943): "La necrópolis hallstática de Agullana". *Ampurias*, 5: 260-267.
- Palol i Salellas, P. de (1948): *Arqueología visigoda. Bronces visigodos de origen romano bizantino*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Complutense. Madrid.
- Palol i Salellas, P. de (2002): "Entrevista". *Premi d'Arqueologia Catalana. Patera d'Honor a Pere Palol i Salellas*. J. Guitart i Duran (ed.). Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona.
- Pellicer Catalán, M. (1960): *La cerámica ibérica del Valle del Ebro*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- Pellicer Catalán, M. (1963): *La necrópolis meroítica de Nag Shayeg (Argin, Sudán)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 2. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Pellicer Catalán, M. (2009): "Las campañas de la Misión Arqueológica Española en la nubia egipcia-sudanesa (1960-1965)". *Temas de Estética y Arte*, 23: 15-42.
- Pellicer Catalán, M.; Llongueras, M.; Zozaya, J. y Vázquez, I. (1965): *Las necrópolis meroíticas del grupo X y cristianas de Nag-el-Arab (Argin, Sudán)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española Nubia (Egipto y Sudán), 5. Dirección

- General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Pérez Ruiz, M<sup>a</sup>. (2008): "La formación científica de Antonio García y Bellido y la escuela arqueológica alemana. 1930-1935". En S. González Reyero, M. Pérez Ruiz y C.I. Bango (eds.): *Una mirada sobre el patrimonio histórico. Líneas de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid. II Jornadas de Investigación del Departamento de Prehistoria y Arqueología de Jóvenes investigadores de la Comunidad de Madrid* (Madrid, 2005). Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 63-78.
- Pericot García, L. (1923): *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Madrid. Madrid.
- Pericot García, L. (1925): *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Pericot García, L. (1934): *Historia de España. I. Épocas primitiva y romana*. Gran Historia General de los pueblos hispánicos. Instituto Gallach. Barcelona.
- Pericot García, L. (1939): "Cuevas sepulcrales del Montgrí". *Ampurias*, 1: 113-137.
- Pericot García, L. (1943): "La Estación de Estudios Pirenaicos de Jaca". *Ampurias*, 5: 249-250.
- Pericot García, L. (1944): "Las actividades de la Estación de Estudios Pirenaicos". *Ampurias*, 6: 310-311.
- Pericot García, L. (1947-48): "Almagro Basch, Martín: *Prehistoria del Norte de África y del Sahara Español*. 302 págs. 261 figs. Barcelona, 1946 (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Africanos)". *Ampurias*, 9-10: 411-415.
- Pericot García, L. (1950a): "El congreso de prehistoriadores alemanes de Maguncia". *Ampurias*, 6: 266-267.
- Pericot García, L. (1950b): "El III Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas". *Ampurias*, 6: 267-270.
- Pericot García, L. (1950c): "El I Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos". *Ampurias*, 6: 275-277.
- Pericot García, L. (1951): "La reunión del Comité Ejecutivo de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas". *Zephyrus*, 2: 187.
- Pericot García, L. (1953a): "Intento de sistematización de la prehistoria española". En E. Vogt (ed.): *Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques. III<sup>e</sup> Session Zurich 1950*. Foundation Goethe pour les arts et les sciences-City Druck AG. Zurich: 107-108 (resumen).
- Pericot García, L. (1953b): "La cerámica de Liria". En E. Vogt (ed.): *Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques. III<sup>e</sup> Session Zurich 1950*. Foundation Goethe pour les arts et les sciences-City Druck AG. Zurich: 292-293 (resumen).
- Pericot García, L. (1953c): *Historia de Marruecos. I. Prehistoria. El Paleolítico y Epipaleolítico*. Instituto Generalísimo Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe. Tetuán.
- Pericot García, L. (1968): "En memoria de D. José M<sup>a</sup>. Albareda. Algunos recuerdos personales". *Pirineos*, 87-90: 7-14.
- Pericot García, L. (1972): *Reflexiones sobre la Prehistoria hispánica*. Discurso leído el día 10 de diciembre de 1972 en el acto de su recepción pública. Y contestación por el Excmo. Sr. Don Antonio García y Bellido. Real Academia de la Historia. Madrid: 11-81.
- Presedo Velo, F.J. (1963): *Antigüedades cristianas de la isla de Kasar-ico*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 1. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Presedo Velo, F.J. (1964): *La fortaleza nubia de Cheikh-Daub, Tumas (Egipto)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 4. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Presedo Velo, F. (1993): "Colección Martínez Santa-Olalla". En A. Marcos Pous (ed.): *De Gabinete a Museo. Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional* (Madrid, 1993). Museo Arqueológico Nacional-Ministerio de Cultura. Madrid: 474-484.
- Presedo, F.J.; Blanco Caro, R. y Pellicer, M. (1970): *La necrópolis de Mirmad (Argin Sur, Nubia Sudanesa)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 11. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Presedo Velo, F.J.; Monreal, L.; Vázquez de Acuña, I. y Zozaya, J. (1965): *El poblado cristiano de la isla de Abkanarti en la segunda catarata del Nilo (Sudán)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia (Egipto y Sudán), 7. Dirección General de Relaciones Culturales. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.
- Quero Castro, S. (2002): "La investigación del Paleolítico en Madrid durante el franquismo (1936-1971)". *Bifaces y elefantes. La investigación del Paleolítico Inferior en Madrid. Zona Arqueológica*, 1. Madrid: 168-193.



- Reinhart, W. (1944): "Monedas visigodas acuñadas por el rey Reccaredo II". *Ampurias*, 6: 209-214.
- Ripoll Perelló, E. (1951): "Importante hallazgo paleoantropológico en Francia: los restos humanos de Fontchevade". *Ampurias*, 13: 168-169.
- Ripoll Perelló, E. (1952): "El Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas". *Ampurias*, 14: 231-233.
- Ripoll Perelló, E. (1974-75): "Prof. Don Pedro Bosch Gimpera (1891-1974)". *Ampurias*, 33-34: 277-326.
- Ripoll Perelló, E. (1979-80): "Prof. Alberto del Castillo Yurrita (1899-1976)". *Ampurias*, 41-42: 495-505.
- Ripoll Perelló, E. (2009): "La misión arqueológica española en Nubia (1960-1966)". *Espacio, Tiempo y Forma. I. Prehistoria y Arqueología*, 2ª S., 2: 135-141.
- Rodríguez Jiménez, J.L. (2000): *Historia de Falange Española de las JONS*. Alianza Editorial. Madrid.
- Sánchez Gómez, L.A. (2001): "Etnología y Prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid. Crónica de una desigual vinculación (1922-2000)". *Complutum*, 12: 249-272.
- Sangmeister, E. y Schubart, H. (1981): *Zambujal 1. Die Grabungen 1964 bis 1973*. Madrider Beiträge, 5 (1-2). Philipp von Zabern. Mainz.
- Santonja, M. y Vega, G. (2002): "La investigación del valle del Manzanares (1862-1975) en el contexto del Paleolítico español". *Bifaces y elefantes. La investigación del Paleolítico Inferior en Madrid. Zona Arqueológica*, 1. Madrid: 242-275.
- San Valero, J. (1943): "En torno a la expansión del neolítico hispano". *Ampurias*, 5: 293-294.
- Schubart, H.; Niemeyer, H.G. y Pellicer, M. (1969): *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez. Excavaciones de 1964*. Excavaciones Arqueológicas en España 66. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- Schüle, W. (1980): *Orce und Galera. Zwei Siedlungen aus dem 3. bis 1. Jahrtausend v. Chr. im Südosten der Iberischen Halbinsel. I Übersicht über die Ausgrabungen 1962-1970*. Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- Schüle, W. y Pellicer, M. (1966a): *El Cerro de la Virgen. Orce (Granada)*. I. Excavaciones Arqueológicas en España, 46. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- Schüle, W. y Pellicer, M. (1966b): *El Cerro del Real (Galera, Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 52. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- Schulten, A. (1939): "Atlantis". *Ampurias*, 1: 82-112.
- Schulten, A. (1940): "Los Tirsenos en España". *Ampurias*, 2: 33-53.
- Schulten, A. (1945-46): "Las islas de los Bienaventurados". *Ampurias*, 7-8: 5-22.
- Serra Ràfols, J. de C. (1939): "Excavaciones en Baetulo (Badalona) y descubrimiento de la puerta N.E. de la ciudad". *Ampurias*, 1: 268-289.
- Serra Ràfols, J. de C. (1949): "Reunión del Consejo Permanente del Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas". *Ampurias*, 11: 206-207.
- Tank, M. (s/f): "Pretensión del episcopado por San Josemaría Escrivá de Balaguer. Una historia nunca contada (2)". Manuscrito. 8 pp.
- Taracena Aguirre, B. (1953): "La edad del hierro en tierras navarro-vascongadas". En E. Vogt (ed.): *Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques. III<sup>e</sup> Session Zurich 1950*. Foundation Goethe pour les arts et les sciences-City Druck AG. Zurich: 279 (solo título).
- Tarradell Mateu, M. (1949): *La cultura de el Argar*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Complutense. Madrid.
- Tarradell, M. y Panyella, A. (1944): "Un nuevo sepulcro megalítico: el dolmen del Duc en San Martín de Centellas (Barcelona)". *Ampurias*, 6: 305-307.
- Vicent García, J.M. (1993): "Departamento de Prehistoria del Centro de Estudios Históricos". En M<sup>a</sup>.I. Martínez Navarrete (ed.): *Teoría y práctica de la prehistoria. Perspectivas desde los extremos de Europa* (Madrid-Santander-Granada, 1990). Universidad de Cantabria-Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Santander: 19-28.
- Vogt, E. (ed.) (1953): *Congrès Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques. III<sup>e</sup> Session Zurich 1950*. Foundation Goethe pour les arts et les sciences-City Druck AG. Zurich.
- Wheeler, M. (1954): *Archaeology from the Earth*. Oxford University Press. Oxford.
- Wheeler, M. (1954/1961): *Arqueología de campo*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- Wulff, F.; López Domenech, R.; González Blanco, A. y Ortuño, E. (2016): *La creación de la Historia Antigua en España en los años sesenta del siglo XX. Conversaciones con sus fundadores*. Málaga.
- Zbyszewski, G.; Flaes, R.; Mendes Leal, M. y Rau, V. (1945-46): "Dos nuevos yacimientos paleolíticos del litoral portugués". *Ampurias*, 7-8: 23-36.
- Zozaya Stabel-Hansen, J. (1993): "El Museo durante el siglo XX". En A. Marcos Pous (ed.): *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia. Museo Arqueológico Nacional* (Madrid, 1993). Museo Arqueológico Nacional-Ministerio de Cultura. Madrid: 133-137.

